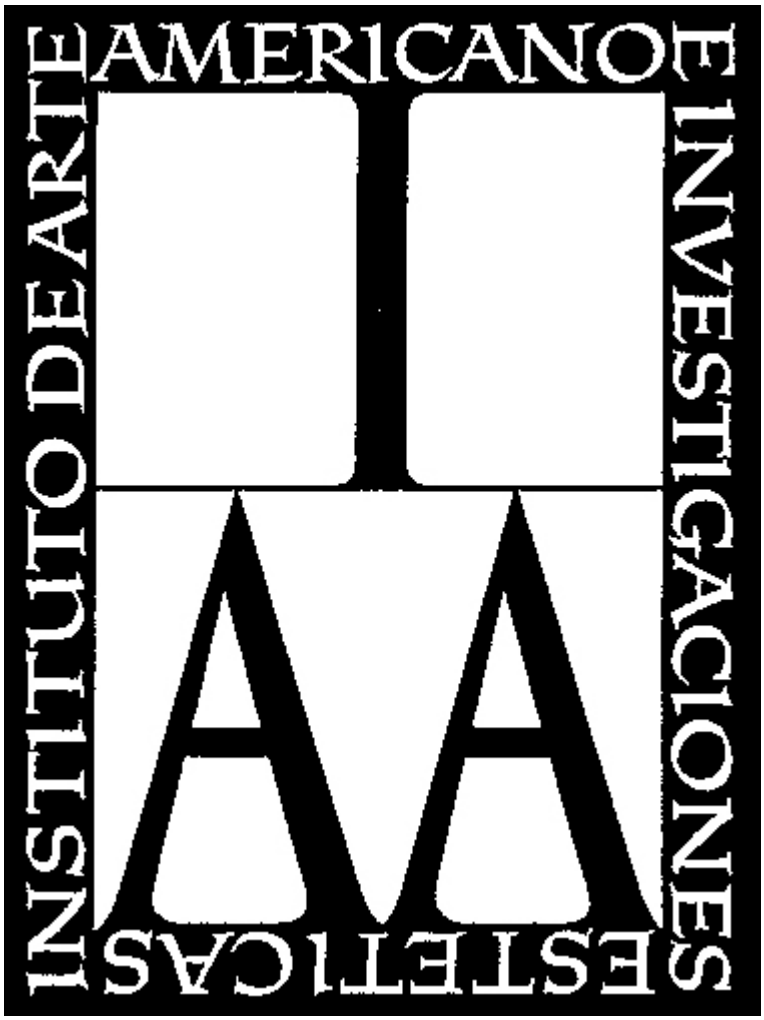
SEMINARIO DE CRITICA – AÑO 2022



N°250

"Percepciones de la espacialidad universitaria. Estudio de caso del campus de la Universidad de Buenos Aires desde una perspectiva de géneros y afectos (2015-2020)"

Autora: Mg. Griselda Flesler.

Comentaristas:
Dra. Carolina Spataro (FSOC-UBA-CONICET)
Dr. Arq. Fernando Martínez Nespral (IAA FADU UBA)

Viernes 28 de octubre de 2022 - 13:00 hs.

Usos y percepciones de la espacialidad universitaria (2015-2020). Estudio de caso del campus de la Universidad de Buenos Aires desde una perspectiva de géneros y afectos [1]

Resumen

Este trabajo analiza el impacto en el espacio universitario de las políticas de género implementadas en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires (UBA) entre los años 2015 y 2020. Se trata de un estudio de caso realizado en el ámbito de la Ciudad Universitaria, campus en el que se emplazan las facultades de Ciencias Exactas y Naturales (FCEyN) y de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU). Los criterios para atender a estas unidades académicas se debe a que a) en ambas se desarrollaron políticas institucionales de género en el mismo período; b) se trata de facultades emplazadas de manera contigua, en edificios "mellizos" pero que presentan particularidades en cuanto a las formas de habitarlos debido a sus culturas institucionales; c) presentan características poblacionales, disciplinares y profesionales diferentes, por lo que las percepciones y usos del espacio varían en una unidad y otra. Se presentan aquí los resultados de dos componentes de la investigación. En primer lugar, una encuesta a personas que trabajan y estudian en Ciudad Universitaria con el objetivo de identificar cuáles son los afectos que suscitan los espacios cotidianos y, en particular, aquellos intervenidos con políticas de género durante los últimos años. En segundo lugar, una etnografía virtual en perfiles institucionales y los principales perfiles no institucionales de ambas facultades tanto en Twitter como en Facebook para relevar sensaciones y expresiones referidas a la espacialidad universitaria. Ambas líneas constituyen hallazgos de dos proyectos de investigación radicados en el Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Palabras clave: universidad- espacio- género

[1] Este informe se inscribe en el desarrollo de dos proyectos de investigación: el UBACyT "Demandas feministas, disidencia sexual y universidad. Transformaciones recientes en los saberes, los espacios y la sociabilidad cotidiana en la Universidad de Buenos Aires" radicado en el Instituto Gino Germani-UBA dirigido por Rafael Blanco y Carolina Spataro y el proyecto "Re/designing the University of Buenos Aires campus to be gender inclusive in Argentina", Programa Gendered Design in STEAM de la Carleton University, Canadá, dirigido por Carolina Spataro y Griselda Flesler. Algunos de estos resultados han sido publicados en: Blanco, Flesler, Spataro; 2021.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo analiza el impacto en el espacio universitario de las políticas de género implementadas en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires (UBA) entre los años 2015 y 2020. Se trata de un estudio de caso realizado en el ámbito de la Ciudad Universitaria, campus en el que se emplazan las facultades de Ciencias Exactas y Naturales (FCEyN) y de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU). Se presentan aquí hallazgos de dos proyectos de investigación radicados en el Instituto de Investigaciones Gino Germani. Ambos proyectos tuvieron por objeto identificar el impacto en el espacio universitario de las políticas de género implementadas en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires (UBA, Argentina) a partir del año 2015, momento bisagra para el feminismo argentino y de la región dada la masividad de la primera marcha bajo la consigna "Ni una Menos" y su crecimiento en las ediciones sucesivas[2].

Desde 2015, tanto el gobierno central universitario (el Consejo Superior) como las conducciones de cada una de las trece facultades de la UBA y el resto de sus dependencias (escuelas, hospitales, centros culturales, entre otros) han comenzado a implementar estrategias institucionales que tienen por objeto incidir en las relaciones de género en la cotidianidad universitaria y en los modos de habitar los espacios de estudio, investigación y trabajo. Como resultado del accionar del activismo estudiantil desde inicios del presente siglo (Blanco, 2014; 2016) y del trabajo de más larga data de académicas feministas (Barrancos, 2011, 2013, 2019; Grammático, 2019; Blanco, 2018), la denominada "agenda de género" ha incidido en el desarrollo de protocolos de actuación para mitigar y erradicar las violencias sexistas en el ámbito universitario, viene abogando por mecanismos para transversalizar la perspectiva de géneros en los saberes, y fomentando cambios en la espacialidad como han sido la modificación de los tradicionales baños binarios por baños "sin distinción de género", la intervención artístico-política, o la inclusión de lactarios, entre otros procesos.

Uno de los objetivos de investigación trazados en ambos proyectos fue problematizar las formas de uso y apropiación de los espacios universitarios cotidianos y las iniciativas, demandas y estrategias de transformación, atendiendo a la experiencia generizada de distintos actores institucionales. En trabajos anteriores (Blanco, 2019; Flesler, 2019) hemos identificado que algunas de las iniciativas de

[2] El 3 de junio de 2015 se realizó una convocatoria vía redes sociales, denominada "Ni una Menos", para manifestar en repudio por la aparición sin vida del cuerpo de Chiara Páez, una adolescente de 14 años de la provincia de Santa Fe. Páez, se encontraba embarazada cuando fue asesinada por su novio. La concentración principal se realizó en el centro de la Ciudad de Buenos Aires, frente al Congreso, y se replicó en las principales plazas de todo el país. Más información en http://niunamenos.org.ar

modificación de los espacios incorporando la perspectiva de género (como es el caso paradigmático de los baños) generan no sólo debates y disputas entre los actores institucionales en torno al acuerdo o desacuerdo, la pertinencia o la necesidad de estas transformaciones, sino también fuertes posicionamientos afectivos. Es por ello que abordamos en esta investigación un análisis de las percepciones que los actores institucionales tienen sobre el espacio universitario retomando la atención a afectos y emociones propuesta por el denominado “giro afectivo” en las ciencias sociales (Macón y Solana, 2015; Arfuch, 2018).

En las últimas décadas el papel de las emociones para una mejor comprensión del espacio ha comenzado a adquirir cierta centralidad en torno a las denominadas *emotional geographies* (Davidson, Bondi y Smith, 2005; Soto Villagrán, 2013). Atender a la dimensión de los afectos en espacios educativos desde esta perspectiva implica distanciarse del lenguaje cotidiano de la emoción que se basa en la presentación de interioridad para adoptar una perspectiva que, siguiendo a Sara Ahmed, atienda no tanto qué son las emociones sino a “cómo [éstas] funcionan para moldear las ‘superficies’ de los cuerpos individuales y colectivos” (2015:19). Para esta autora, las emociones moldean las superficies de los cuerpos, a través de la repetición de acciones a lo largo del tiempo y de “orientaciones de acercamiento o alejamiento de los otros” (2015:24). Desde esta perspectiva, buscamos atender a los modos de “estar juntos” en el espacio universitario en un presente atravesado por transformaciones signadas por las políticas institucionales de género que buscan transformar las condiciones del habitar cotidiano.

En cuanto al estudio de la espacialidad universitaria, existe una vasta literatura, proveniente de Estados Unidos (Cavanagh, 2010; Chess et al, 2008; Herman, 2013) que tiende a analizar las iniciativas en torno a los baños "sin distinción de género", "universales" o “mixtos", según diferentes expresiones en tensión (Beemyn, 2015; Adair, 2015) y otras estrategias para lograr un “campus inclusivo con la población LGTBQ+” (Martin, Broadhurst, Hoffshire y Takewell, 2017). Sin embargo, estas transformaciones en los espacios del Campus de la UBA no han sido analizadas desde una perspectiva interseccional de género. Como ya hemos señalado en trabajos anteriores (Blanco y Spataro, 2021), en los últimos tiempos, y en el marco de una mayor visibilidad de los feminismos, el “diseño con perspectiva de género” ha ganado protagonismo en el mundo proyectual. Todo lo diseñado está atravesado por el género. No obstante, el hecho de que exista una marcación particular –”diseño con perspectiva de género”– para identificar algunos casos, da cuenta de que hay otro diseño hegemónico que cree proyectar y construir desde una posición

pretendidamente universal y neutra. En primer lugar, destacamos la perspectiva de la Historia de las Mujeres como un aporte fundamental para desentrañar prácticas y biografías invisibilizadas por el discurso dominante del diseño y la arquitectura (Attfield, 1989; Buckley, 1986; Colomina, 1992). En segundo lugar, los estudios *queer* y decoloniales señalan la necesidad de deconstruir posturas binarias y en algunos casos esencialistas que, como señala Paul B. Preciado (2019), no hacen más que reforzar categorías exclusivas y excluyentes. Diferentes voces proponen una reflexión acerca del sujeto modelo con el que históricamente se diseñó la espacialidad (Betsky, 1997; Herring, 2010; Preciado, 2009, 2010; Crawford, 2015; Prado, 2014; Canli, 2018, Flesler, Moretti y Durán, 2020). También desde la geografía feminista se argumenta que los espacios no son neutrales y que han estado marcados por la diferenciación entre sujetos generizados. Algunas autoras se han enfocado en señalar a la masculinidad hegemónica como el parámetro con el que se ha pensado el espacio (Mc Dowell, 2000; Massey, 2005; Soto Villagrán, 2017) y otras autoras/es se han ocupado de discutir la espacialidad heteronormada (Betsky, 1997; Crawford, 2015; Brown y Browne, 2016). No obstante, coinciden en que las operaciones espaciales se explican sin considerar la diversidad de actores y funciones que participan en la vida urbana contemporánea.

A partir de estos antecedentes teóricos y revisión de la literatura nos interesó analizar los espacios diseñados por la institución y otros de apropiación e intervención no prefigurados por el accionar institucional, desde la escala del “habitar” (Lefevbre, 2013 [1974]; Harvey, 2000; Massey, 2005). En este sentido, lo afectivo se destaca como una propiedad inherente a la percepción de los espacios, donde el significado puede derivar de las características físico-estructurales, de la funcionalidad ligada a las prácticas sociales que se desarrollan en ellos o de las interacciones simbólicas de los sujetos que ocupan el espacio (Davidson y Smith, 2005; Schalk, Kristiansson y Maze, 2017).

El caso de estudio con el que trabajamos es la Ciudad Universitaria de la Universidad de Buenos Aires (UBA), en particular, el campus en el que se emplazan las facultades de Ciencias Exactas y Naturales (FCEyN) y de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU), que constituye un escenario privilegiado para analizar el impacto de estas estrategias institucionales que se han desplegado desde 2015. En primer lugar, en ambas facultades se han creado espacios institucionales específicos para implementar políticas de género para su comunidad y han llevado adelante diferentes iniciativas –que se especifican en el siguiente apartado– tendientes a modificar las condiciones de habitabilidad del espacio. En segundo lugar, se trata de facultades

emplazadas de manera contigua, en edificios “mellizos” pero con características poblacionales, disciplinares y profesionales diferentes, por lo que los usos del espacio varían en uno y en otro.

Metodológicamente, se trabajó sobre dos estrategias implementadas entre marzo de 2020 y octubre de 2021 de manera simultánea y virtual, dado el contexto de la pandemia por COVID-19 instalado al inicio de nuestra investigación[3]. El primero fue la realización de una encuesta a personas que trabajan y estudian en Ciudad Universitaria con el objetivo de identificar cuáles son las emociones que suscitan, en general, algunos espacios cotidianos universitarios en su comunidad y, en particular, aquellos intervenidos con políticas de género durante los últimos años. El segundo componente se centró en el relevamiento de percepciones referidas a la espacialidad universitaria a través de la realización de una etnografía digital en perfiles institucionales y los principales perfiles no institucionales de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo y de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales tanto en Twitter como en Facebook.

Caso de estudio: la Ciudad Universitaria de la UBA

La Universidad de Buenos Aires cumplió 200 años en el 2021, cuenta con 308.748 estudiantes de grado, un promedio de 10.000 de posgrado, 28.232 docentes y 13.351 nodocentes[4]. Es pública, gratuita, cogobernada por los distintos claustros (Profesores, Graduados, Estudiantes) y de acceso irrestricto, esto la convierte en una universidad con perfiles socioeconómicos heterogéneos y un alto grado de movilización política. Dentro de esa institución de gran escala, tres criterios orientaron la investigación en las comunidades de Ciencias Exactas y Naturales y de Arquitectura, Diseño de Urbanismo: a) se emplazan de manera contigua en edificios “mellizos", por lo que resultó relevante explorar las percepciones de sus comunidades en función de sus diferencias[5], b) poseen poblaciones diferentes en su composición numérica, perfiles académicos y profesionales y culturas institucionales, y c) se trata de facultades con un fuerte despliegue de políticas de género.

---

[3] En un inicio, parte del trabajo de campo estuvo diseñado a partir de la implementación de entrevistas, focus groups y recorridos en Ciudad Universitaria. La pandemia por COVID-19 y el correspondiente régimen de aislamiento obligatorio hizo que se cambie la metodología por un relevamiento y análisis “netnográfico”. No obstante, se pudo realizar el relevamiento fotográfico en el lugar, a partir del pedido de permisos especiales y con las medidas de protección correspondientes. Ver: Flesler y Spataro, 2021.

[4] Fuente: https://informacionestadistica.rec.uba.ar/index.html y https:// www.uba.ar/institucional/censos.
En la Universidad de Buenos Aires, quienes se desempeñan como personal administrativo y de mantenimiento, en tareas que no están vinculadas a la docencia o la investigación se autodenominan “nodocentes”, por lo que retomamos esta categoría nativa de autoreconocimiento.

[5] Si bien la FCEyN funciona en distintos pabellones (Pab. I, II, Cero+Infinito, Industrias), nos interesa puntualmente el análisis comparativo entre los Pabellones II y III.

Como se mencionó anteriormente, la dimensión espacial de la Ciudad Universitaria fue determinante, como criterio, en la elección del caso de las Facultades en las que realizar la investigación. “Ciudad”, como se lo conoce coloquialmente a este campus, se proyectó como parte de la renovación institucional que tuvo lugar en la UBA entre 1955 y 1966. Esta estuvo focalizada en la reestructuración de los planes de enseñanza, los programas de extensión y difusión cultural, el apoyo a la investigación y la formación de personal académico vía subsidios internacionales y becas locales; esta renovación incluyó la proyección y construcción de la Ciudad Universitaria bajo el rectorado de Risieri Frondizi (Romero y González Bracco, 2014) *(*ver *Imagen 1*).

Imagen 1. Construcción del Pabellón II. Fuente: Nuestra Arquitectura. Nº 439, marzo de 1967. p. 40.

Su diseño es producto de miradas funcionalistas acerca del urbanismo cuyo objetivo principal fue dividir las zonas de actividad social productiva de las actividades ociosas o no productivas. Las primeras ideas para su construcción se inscriben en las discusiones que, hacia fines de la década de 1930, comenzaban a plantear la idea de un núcleo universitario autónomo que respondiera a los nuevos postulados de zonificación y usos diferenciados frente a los proyectos tradicionales que buscaban incorporar los diversos edificios a la trama urbana existente (Grementieri y Shmidt, 2010). Ante los principios de “funcionalidad”, “zonificación” y “eficacia” instalados por el movimiento moderno a través de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM) y de la célebre Carta de Atenas (Le Corbusier y Jeanne Villeneuve, 1933), el proyecto de una ciudad universitaria retirada de la trama urbana central se considera una acción urbanística “racional” y “moderna” (Romero y González Bracco, 2014). Su ubicación, en la zona norte de la Ciudad de Buenos Aires *(*ver *Imagen 2)* y sobre el margen del Río de la Plata, generó resistencias desde sus inicios por las

dificultades de acceso que planteaba[6]. Entre los planteos críticos se destaca el del reconocido arquitecto Waldimiro Acosta “si se toma en cuenta su lejanía y aislamiento, su falta de comunicaciones, diríase su excentricidad –en ambos sentidos: geométrico y social– resulta impopular e inadecuado para su finalidad. Su elección debe considerarse un grave error” (Romero y González Bracco, 2014:122).

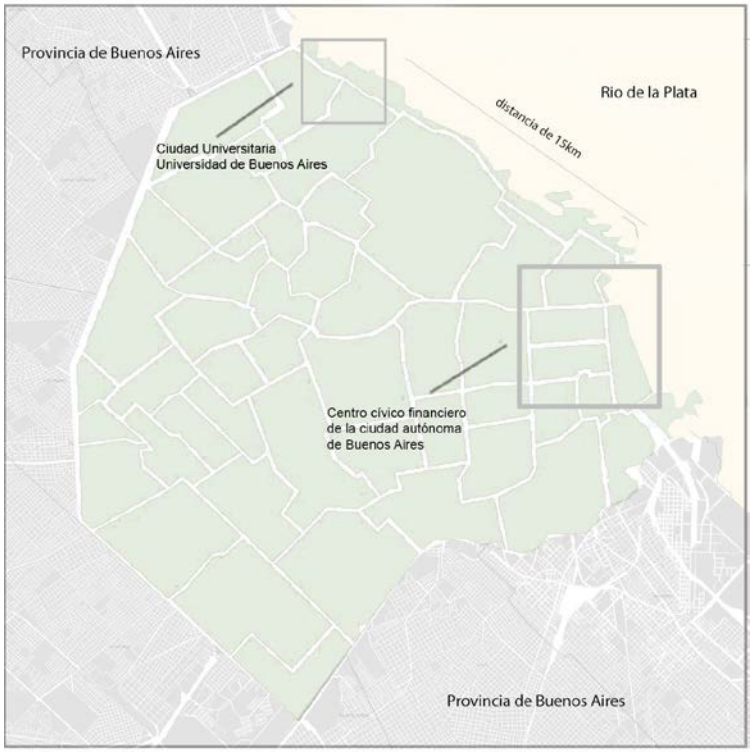


Imagen 2. Ubicación de la Ciudad Universitaria en el mapa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde se señala lejanía con el centro urbano. Fuente: Elaboración propia.

Como puede verse en el plano de implantación (ver *Imagen 3*), este proyecto incluyó el diseño de al menos 10 pabellones. Las crisis económicas y dictaduras militares durante el siglo XX fueron letales para el proyecto general y solamente fueron construidos cuatro pabellones: el “de Industrias”, el I y el II pertenecientes a la FCEyN, y el Pabellón III en el que se emplaza la FADU. En 2016 se iniciaron las obras para la construcción del edificio inteligente Cero+Infinito perteneciente a Exactas y Naturales.

[6] Sólo a modo de referencia, el acceso a Ciudad Universitaria implica un promedio de una hora de viaje desde el centro de la Ciudad de Buenos Aires para quienes se trasladan en transporte público. En muchos casos, llegar a “ciudad” implica la combinación de varios medios de transporte.

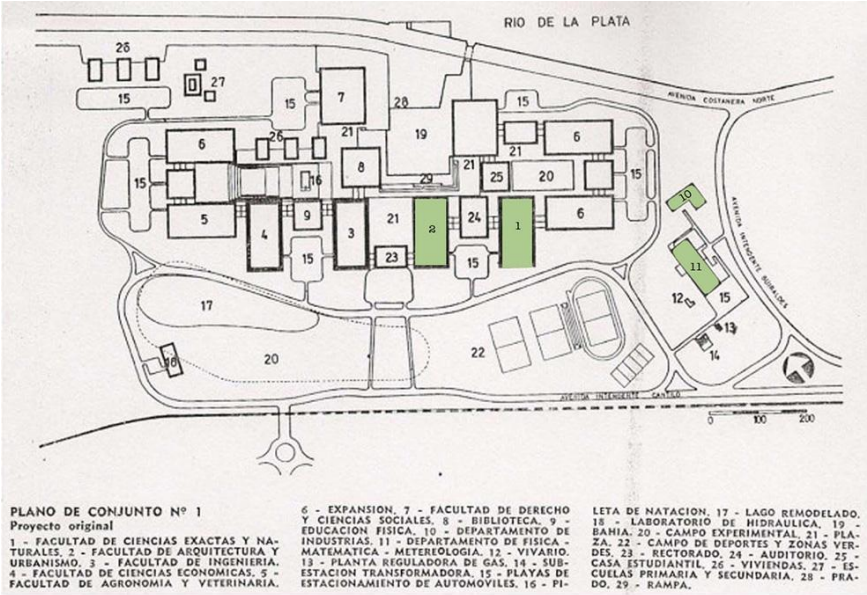


Imagen 3. Plano del proyecto original de Ciudad Universitaria. Fuente: *Nuestra Arquitectura*. Nº 439, marzo de 1967. p. 37. En la imagen señalamos en color verde los espacios construidos del proyecto original (edificios 1, 2, 10 y 11).

Los principales edificios del campus de la UBA conocidos como Pabellón II (FCEyN) y Pabellón III (FADU) son construcciones casi idénticas. No obstante, este hecho no genera los mismos usos. Por caso, la FADU destina mayores superficies de uso público y FCEyN en su mayoría el espacio está destinado a usos académicos y administrativos (ver *Imagen 4*).

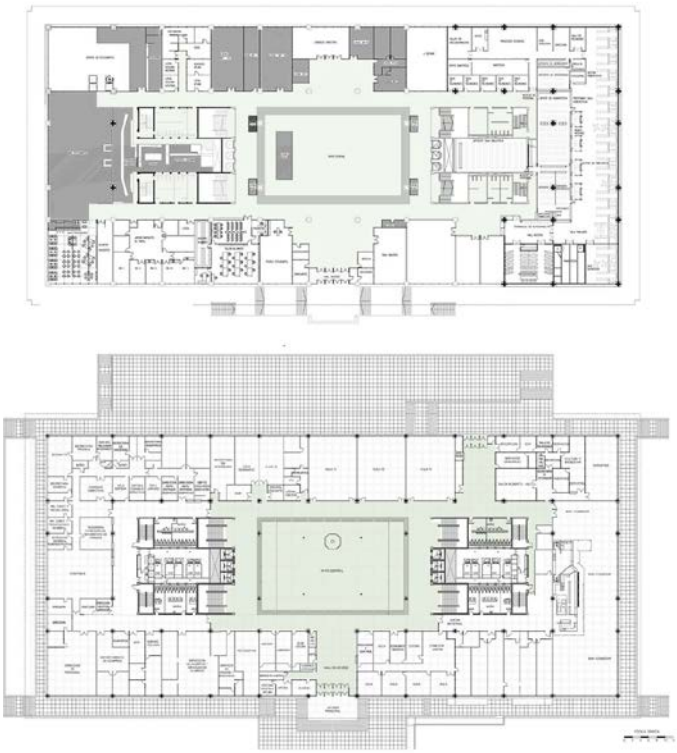


Imagen 4. Comparación en la distribución del espacio público de circulación en la Planta Baja de los pabellones II, FCEyN (abajo) y III, FADU (arriba). Fuente: Producción propia a partir de planos de la Secretaría de Hábitat FADU-UBA. En verde señalamos mayor ocupación de espacios destinados a uso público en este último.

Respecto de sus características sociodemográficas, ambas facultades poseen rasgos diferentes. Mientras que en la actualidad FADU tiene una de las poblaciones más grandes de la UBA, con 21.099 estudiantes, 3585 docentes, 450 nodocentes, en FCEyN, hay 8.530 estudiantes, 1966 docentes y 472 nodocentes[7].

En cuanto a sus perfiles académicos, mientras que la población de FCEyN posee un alto número de docentes/investigadores/as con dedicación exclusiva, y por lo tanto su carga horaria es de toda la jornada, en el caso de la FADU el cuerpo docente en general tiene dedicaciones simples, y sus tareas docentes se complementan fuertemente con el ejercicio de la profesión de arquitectura o diseño en un ámbito externo a la Facultad.

Respecto de las políticas de género, en la FCEyN, desde mediados de 2016 el Programa por la igualdad de género (denominado =GenEx) además de estar a cargo de la implementación del protocolo, realizó actividades de sensibilización obligatorias para su comunidad, y colaboró con el Jardín “Mi pequeña Ciudad” en la organización

[7] Bases de datos de la FADU y FCEyN, 2021.

de la capacitación en ESI de sus docentes y en la instalación de un lactario en el Pabellón I que se sumó al ya existente lactario dentro del Jardín ubicado en Pabellón II, entre otras acciones.

Asimismo, la FADU cuenta desde 2017 con una oficina de género (denominada Unidad de Género) que ha motorizado la aplicación del protocolo contra las violentas sexistas, intervenido el espacio mediante la modificación de un baño que pasó de ser exclusivo para varones a uno "sin distinción de género" (el primero de estas características en toda la UBA), intervino espacios de la Facultad con murales artísticos tendientes a sensibilizar sobre las violencias sexistas, y realizó instancias de formación en género de posgrado gratuitas para docentes de todas las universidades nacionales, entre otras iniciativas.

A continuación se presentan los resultados de investigación de la encuesta "Espacios y Vida Cotidiana en Ciudad Universitaria" y el segundo es el trabajo desarrollado a partir de una etnografía digital.

I. Afectos y espacialidad universitaria. Resultados de la encuesta

La encuesta "Espacios y Vida Cotidiana en Ciudad Universitaria"[8] fue diseñada entre septiembre y octubre de 2020 y aplicada en línea a través de la plataforma Survey Monkey entre el 1 y el 25 de noviembre de 2020 tras ocho meses de suspendida la presencialidad en todos los niveles educativos en el contexto de la pandemia por COVID19. El objetivo fue indagar las percepciones de los espacios cotidianos de las personas que estudian y trabajan en la Ciudad Universitaria de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Tomando de referencia a los aportes del "giro afectivo", se optó por preguntar por afectos y emociones que estos espacios producen en el contacto con los usuarios. Esta decisión estuvo motivada por dos acontecimientos. En primer lugar, por comentarios que hacían referencia a emociones (como "FADU te extraño") que los y las estudiantes de las Facultades de Ciencias Exactas y Naturales (FCEyN), y de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) expresaban en redes sociales respecto de estas instituciones en el contexto de aislamiento debido a la pandemia del COVID 19 que impidió concurrir a los lugares de estudio y trabajo durantes los años 2020 y 2021. En segundo lugar, más allá de esta coyuntura sanitaria, en el espacio virtual se han expresado opiniones respecto de los espacios modificados con perspectiva de género (como es el caso de los baños sin distinción de género) factibles de ser incluídas

[8] La encuesta fue realizada con el asesoramiento metodológico del Dr. Sebastián Sustas (Instituto de Investigaciones Gino Germani).

dentro de los “discursos del odio” o impugnaciones discursivas al desarrollo de la agenda feminista en las universidades. Por lo tanto, las emociones son consideradas para esta encuesta como analizadores de un estado que asumen en el presente las relaciones entre experiencia, lazo social y pertenencia institucional, relaciones cruciales para pensar la escala del habitar.

Se preguntó a la comunidad de ambas facultades por las percepciones que les producían 17 distintos espacios cotidianos que fueron presentados en un orden aleatorio y agrupados con posterioridad en cuatro conjuntos:

A. Espacios generizados.

El rasgo característico es que el uso de estos espacios está históricamente asociado a prácticas diferenciadas por géneros tales como las de cuidado (jardín, lactario), las de mostración u ocultamiento diferencial del cuerpo (baños) o denuncias ante las violencias sexistas (oficinas de género):

1. Baños en general
2. Baño sin distinción de género
3. Jardines de infantes
4. Lactarios
5. Oficinas género

B. Espacios pedagógicos.

Refiere a los espacios en los que se desenvuelven las prácticas cotidianas de enseñanza, de estudio y de trabajo académico por parte de docentes, estudiantes e investigadoras/es:

6. Talleres y laboratorios
7. Bibliotecas
8. Aula magna
9. Edificio Cero + infinito

C. Exteriores, encuentro y tránsito.

Se trata de aquellos espacios ligados a la sociabilidad cotidiana, tanto de encuentro y reunión como de tránsito, de uso habitual por parte de estudiantes:

10. Patio central

11. Escaleras de emergencia

12. Comedores

13. Explanadas

14. Acceso a la reserva ecológica

15. Reserva ecológica

D. Espacios de gestión.

Refiere a las áreas de funcionamiento organizacional de la institución, mayormente frecuentadas por el personal no docente y docentes y estudiantes con nivel de representación en el gobierno:

16. Consejo Directivo

17. Áreas administrativas

Las sensaciones que se ofrecieron en el menú de respuestas fueron: *Alegría, Tristeza, Orgullo, Vergüenza, Comodidad, Incomodidad, Seguridad, Miedo, Placer, Asco, Indiferencia, Amor, Odio,* y *No lo conozco*, teniendo en cuenta sensaciones que son consideradas habitualmente de manera "positiva", "negativa" o "neutras".

La encuesta empleó casi en su totalidad preguntas cerradas de respuesta simple y múltiple. Al final, se incluyeron tres preguntas de respuesta abierta, "¿Tenés algún comentario?" y "¿Qué lugares te generan inseguridad y por qué?", "Si tuvieras la posibilidad ¿qué espacio de Ciudad Universitaria modificarías o crearías y por qué?". También se incluyeron preguntas sobre el consentimiento informado, rol en la institución, año de ingreso, momento del día en que asiste con más frecuencia, medio de transporte más frecuente de acceso a la institución, género y orientación sexual.

Se obtuvieron 2064 respuestas de personas: 663 (32%) con pertenencia en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEyN) y 1401 (68%) en la Facultad de Diseño y Urbanismo (FADU). Estos números representan el 5.6% de la población total en FADU y en el caso de FCEyN, el 7% de su población total.

Sobre el perfil de respuestas:

- Respondieron la encuesta en su mayoría estudiantes, menores de 24 años, que comenzaron su circulación por Ciudad Universitaria luego del 2015 y se identifican como Mujeres cis.
- En FADU respondieron mayor proporción de docentes, mientras que en FCEyN muchos de estos docentes también son investigadores/as.
- En FADU respondieron una mayor proporción de mujeres cis que en FCEyN. Al contrario, en FCEyN respondieron una mayor proporción de varones cis que en FADU.

- Personas que se identificaron como trans, no binaries u otra identidad de género, respondieron en mayor proporción en FCEyN que en FADU. Todas estas diferencias podrían deberse a las distribuciones poblacionales en cada Facultad.

Las respuestas y cruces se realizaron teniendo en cuenta cuatro variables:
1. Facultad: FCEyN; FADU
2. Rol: estudiantes; docentes; investigadores/as; nodocentes; otros roles.
3. Género agrupado: mujer cis; varón cis; mujer y varón trans + no binarie + otro; Prefiero no responder
4. Orientación sexual: Heterosexual; Lesbiana + Gay; Bisexual, Asexual + pansexual +otra; Prefiero no responder.

A continuación presentaremos los datos obtenidos en relación a los afectos que son referidos para cada espacio, agrupando a estos según el criterio antes señalado: A. generizados; B. pedagógicos; C. exteriores, encuentro y tránsito; D. gestión

A. ESPACIOS GENERIZADOS

ANÁLISIS DE LOS ESPACIOS GENERIZADOS

Un primer análisis sobre los espacios generizados nos permite identificar tres rasgos. En primer lugar, las valoraciones negativas que adquieren los baños y el *Asco* que suscitan principalmente debido a su deterioro edilicio y falta de limpieza. En segundo lugar, la conversión de esa valoración a otra “coloración afectiva”, tomando la metáfora cromática de Eva Illouz (2007) en *Orgullo,* al mediar una política de género sobre ellos. Finalmente, el desconocimiento que prima sobre otros espacios generizados. A continuación desplegamos un análisis en función de dichos ejes.

Dentro del conjunto de los espacios generizados, los baños son un vector de análisis dada su importancia como tecnologías o prótesis de género (Preciado, 2009). Por un lado, constituyen un dispositivo central para la construcción del binarismo sexo genérico; por otro, es un punto privilegiado de los activismos estudiantiles para desmontar el cis-sexismo en el espacio universitario (Blanco y Spataro, 2019) a la vez que son espacios de sociabilidad gay en las casas de estudio (Blanco, 2014). Al preguntar qué sensaciones producían los baños, encontramos que condensan afectos negativos en ambas facultades tal como señalamos anteriormente, siendo *Asco* el sentimiento preponderante, seguido por *Incomodidad* e *Indiferencia*.

En la FADU existe un baño sin distinción de género, que se encuentra ubicado en la Planta Baja y al que tienen acceso también las personas que estudian y trabajan en FCEyN, aunque no se encuentre en el mismo edificio. Este se inauguró en agosto de 2017 con el objetivo de institucionalizar una demanda concreta por parte de integrantes de la comunidad universitaria que garantizase espacios de trabajo y de estudio respetuosos con la dignidad de las personas y sus derechos fundamentales. En la FADU circula una de las poblaciones más numerosas de la UBA y cuenta con 40 baños operativos, de los cuales 6 están adecuados en cumplimiento de la Ley de Accesibilidad, pero ninguno había sido intervenido para desmontar el binarismo de género. Tal como afirmamos en otro trabajo, "la señalización del baño supuso un desafío ya que el objetivo era correrse de las tipologías estereotipadas y binaristas de los sistemas pictográficos tradicionales" (Flesler, 2020:138). La valoración de este espacio es significativamente diferente: tal como indicamos, *Orgullo* es la emoción más referida en la FADU. (36,1%). En el cruce de los datos por géneros, este afecto es proporcional en todos los casos, pero Alegría arroja un resultado más alto en la población Trans (26,1%), por sobre Mujeres (11,2%) y Varones (8,8%) cisgénero. En el caso de la FCEyN, el 59% responde no conocer este espacio, lo que responde, probablemente a que se encuentran en el pabellón perteneciente a la FADU. Sin embargo, el desconocimiento es marcadamente mayor en la comunidad Cis (Mujeres 66% y Varones 55%) que en la población Trans (22%) de esta Facultad. El segundo sentimiento marcado es, también, *Orgullo* (11%).

De esta primera presentación de datos interesa señalar tres cuestiones. Por un lado, el *Asco* está fuertemente relacionado con las condiciones edilicias y de mantenimiento más que con las dinámicas sexo genéricas indicadas. En las respuestas abiertas, la mención a las condiciones materiales y de higiene son manifiestas:

"Las respuestas de asco son por la limpieza!"
(FADU, estudiante, mujer cis, edad 18-24).

"¿Podemos crear una conversación abierta sobre el estado de los baños? Con la intención de arreglarlos y llegar a algo, más aún en el contexto pandémico y la cantidad de gente que vive en FADU" (FADU, estudiante, mujer cis, edad 18-24).

"Es urgente y dignificante que se arreglen y mantengan limpios y con elementos de higiene los baños para estudiantes y para el personal del pabellón II" (FCEyN,

Investigador, varón Cis, edad 33 y +).

“En otras ocasiones, la demanda de mantenimiento de los baños se plantea en continuidad con un deterioro general de los edificios y su falta de limpieza: El Pabellón 3 hace años está sumamente abandonado, objetos rotos, mobiliario, luces, ventanas, puertas, pizarrones, mucha suciedad, falta de limpieza y mantenimiento, los baños vergonzosamente sucios y abandonados, sin papel, jabón, puertas rotas, inodoros sucios, lavatorio tapados. La limpieza del edificio es lamentable. No se limpian los espacios entre clases, mucho descuido en general. Una forma de maltrato (FADU, Mujer cis, docente, edad 33 y +).

“Creo que se puede mejorar mucho los espacios, y también una lavada de cara no vendría mal. Los baños están igual hace 20 años. Como todo, necesita una buena inversión” (FCEyN, estudiante, mujer cis, edad 33 y +).

El alto porcentaje de respuestas acerca de la falta de mantenimiento y la escasa limpieza de las instalaciones pone de relieve una temática pocas veces atendida como prioritaria en las gestiones de la universidad pública. Si bien sí lo es la calidad académica, e incluso el orgullo hacia una institución de las dimensiones de la Universidad de Buenos Aires, como quedó plasmado en las celebra ciones recientes por los 200 años de la Universidad[9], la atención a las condiciones materiales en las que se estudia y trabaja aparece como un rasgo menos presente en la agenda institucional. Los relatos estudiantiles dan cuenta de que el prestigio, la masividad, la historia de su gratuidad y el acceso irrestricto de la universidad no son los únicos elementos que se tienen en cuenta a la hora de reflexionar acerca de la experiencia universitaria:

“El estado de deterioro de los edificios es preocupante, más allá de la mística que tienen que hace que los estudiantes los amemos. Me encantaría que acondicionen los mismos para generar espacios confortables y sanos para los estudiantes y los profesores” (FADU, docente, varón cis, edad 33 y +).

Sin embargo, y esta es la segunda cuestión que queremos señalar, la fijación propia del *Asco* respecto de los baños se resignifica en términos positivos por una política de género sobre ese espacio como sucede en el caso del baño sin distinción de género

[9] https://www.uba.ar/historia/

emplazado en FADU. Allí, la mediación institucional de una política inscripta en la agenda feminista y de las disidencias sexogenéricas modifica las valoraciones, del *Asco* al *Orgullo*. En FCEyN el primer sentimiento es el desconocimiento (dado que no se encuentra en sus instalaciones) pero el segundo también es *Orgullo*.

Es de destacar, a su vez, que el rediseño realizado del baño no requirió de un presupuesto significativo, sino de intervenciones puntuales como la incorporación de paneles para impedir algunas visuales hacia los mingitorios y mejorar la circulación, el agregado de un cambiador de pañales, cestos de basura en todos los cubículos y el rediseño de la señalética y los sistemas de pictogramas (Flesler, 2020). No obstante, como señala la encuesta, este ha adquirido un valor simbólico diferencial para la comunidad.

Tal como analizamos en trabajos anteriores (Blanco y Spataro, 2019), en un grafiti escrito con corrector blanco en la pared del baño sin distinción de género en la FADU (ver *Imagen 5*) puede leerse en lenguaje inclusivo, recurriendo a la “e”: “Este es el único baño que uso. Soy trans. Estoy descubriendo si no binarie o FTM [Female-To-Male, en inglés] y éste es el único baño con el que estoy cómode, grax [gracias] FADU”. El final de esta frase está subrayado, y junto a la leyenda el dibujo de un pequeño corazón. Interesa detenerse en esta inscripción anónima, ya que da cuenta de algunas dimensiones que la transformación de los baños parece proponerse: la habitabilidad del espacio, el reconocimiento de una política institucional consensuada (el agradecimiento es a la institución, es a la Facultad, que aparece como alocutario señalado en la breve escritura), la apropiación del espacio por parte de estudiantes.

Imagen 5. Grafiti escrito con corrector blanco en la pared del baño sin distinción de género en la FADU.

Fuente: Trabajo de campo 2018.

La tercera y última cuestión que queremos señalar sobre los espacios generizados es un dato que se repite en ambas facultades: estos no son conocidos por la comunidad. Tanto los jardines de infantes como el lactario, aparecen como espacios desconocidos para estudiantes, docentes e investigadores, aunque en menor medida para los/as trabajadores nodocentes. Si bien los Jardines de infantes son previos a las políticas de género implementadas en ambas Facultades a partir del año 2015, su existencia es un valuarte de la denominada "agenda de cuidados" demandada por todos los claustros de la Universidad.

En FCEyN el Jardín de Infantes "Mi pequeña ciudad", ubicado en el Pabellón II, se funda en el año 1999, si bien con anterioridad existía un espacio que funcionaba como guardería a cargo de la obra social de la UBA y que presentaba principalmente objetivos asistenciales en el cuidado de las hijas y los hijos del personal de la Facultad. En 2019, como respuesta a una demanda específica de la comunidad, la Facultad inauguró el lactario ubicado en el Pabellón I. En FADU, el Jardín de Infantes se creó en una primera instancia de manera informal en el año 1985 gestionado por el Centro de Estudiantes en la Planta Baja del Pabellón III, luego se inició un proceso de institucionalización integrado por nodocentes, estudiantes y docentes y desde 2018 se trasladó a un nuevo edificio, diseñado especialmente para cubrir todas sus funciones y ubicado entre los pabellones II y III. A partir de 2019, se ampliaron los turnos (se habilitó el turno noche para actividades de cuidado y recreación) y la matrícula de concurrentes creció significativamente.

Pese a la historia de estos espacios inscripta en demandas de la comunidad, en FCEyN el desconocimiento (39%) prima, siendo más alto entre estudiantes (42%) e investigadora/es (34%) que entre docentes y nodocentes (25% en ambos casos). En la FADU, el desconocimiento es aún más alto (54,5%) que en la Facultad vecina y entre estudiantes (59,5%). No obstante, entre trabajadores nodocentes –quienes más tiempo pasan en el campus– el desconocimiento es significativamente más bajo (16,9%) y el afecto más referido es la *Alegría* (37%,1) junto con el *Orgullo* (21,3%). Respecto del lactario, otra de las políticas de género implementadas por la FCEyN, el desconocimiento es 79% por parte de su comunidad y del 89,4% en la FADU, aún más alto, probablemente debido a que este se encuentra en la FCEyN.

Finalmente, el desconocimiento también prevalece respecto de las oficinas especializadas de género. En el caso de la FCEyN, 53% señala que no la conoce, el 13% menciona Indiferencia como principal sentimiento y Orgullo en un 11%. En el

caso de la FADU, prima el desconocimiento (65%) y, en segundo lugar, el Orgullo (13,1%). Al momento de interpretar los datos, cabe preguntarse si el desconocimiento refiere a estas oficinas en tanto espacio físico emplazado en la trama de oficinas administrativas de las Facultades, o un desconocimiento de su existencia. Aún cuando la respuesta pueda admitir ambas interpretaciones, resulta significativo que oficinas que fueron creadas para satisfacer una demanda de su comunidad sean altamente desconocidas, siendo que se trata de los espacios en los que –entre otras cuestiones– se tramitan las denuncias por violencias sexistas ocurridas en el espacio de cada Facultad.

B. ESPACIOS PEDAGÓGICOS

ANÁLISIS DE LOS ESPACIOS PEDAGÓGICOS

Un primer análisis de estos datos ponen en evidencia que los espacios pedagógicos son los más evaluados positivamente por la comunidad: priman afectos positivos (*Alegría, Orgullo, Comodidad*). Son espacios en los que transcurre no sólo parte del tiempo diario y semanal sino también longitudinal (trayectorias de aprendizaje y laborales de varios años), se aprende e interactúa con otros/as y constituyen uno de los núcleos más importantes de estos edificios universitarios.

La aparición del afecto Incomodidad resulta significativo, pero teniendo en cuenta lo identificado en las respuestas abiertas antes señaladas puede estar haciendo referencia a condiciones materiales (y no a situaciones sociales) como el estado del mobiliario, la ventilación o las temperaturas extremas en distintos momentos del año. Como se señala en las respuestas abiertas:

“El Pabellón 3 hace años está sumamente abandonado, objetos rotos, mobiliario, luces, ventanas, puertas, pizarrones, mucha suciedad, falta de limpieza y mantenimiento, los baños vergonzosamente sucios y abandonados, sin papel, jabón, puertas rotas, inodoros sucios, lavatorio tapados. La limpieza del edificio es lamentable. No se limpian los espacios entre clases, mucho descuido en general. Una forma de maltrato.” (Estudiante FADU, mujer cis, 33+).

“Las aulas. En particular las del CBC. Son incómodas y me rompí dos pantalones intentando pasar entre los bancos porque tienen metales, saludos” (Estudiante FCEyN, mujer, 25-32).

“Es bueno que puedan mejorar los talleres de la Facultad, es muy triste cómo están techos, ventanas, pisos, baños, etc.” (Estudiante FADU, trans-no binarie, 25-32).

“Creo que muchos de los que recorremos desde hace años Cdad. Universitaria nos hemos acostumbrado a ciertas deficiencias, una de ellas es la suciedad. Trabajo específicamente en el entrepiso del pabellón 3, en el suelo no se puede apoyar nada, todos los rincones tienen telarañas y el sector de los ventanales tiene medio centímetro de tierra, insectos, telarañas, florcitas que vuelan de los árboles. Los pasillos hasta llegar al taller asignado no escapa de esta descripción.” (Docente, mujer cis, 33+).

En FADU Aula Magna y Biblioteca funcionan como “espacios modelo”, dada su reciente creación, equipamiento y confort. En FCEyN las aulas magnas de ambos pabellones (I y II) son valoradas positivamente, con porcentajes altos en todos los roles, sobre todo en nodocentes. El edificio Cero+Infinito, inaugurado en 2021, es marcado con *Orgullo*, sobre todo por docentes y nodocentes.

Finalmente, el afecto *Orgullo* podemos vincularlo al prestigio académico de la institución. La propia Universidad de Buenos Aires suele referirse a sí misma de este modo en sus redes sociales con el hashtag #OrgulloUBA para dar cuenta de los resultados de posicionamiento de la institución en algún ranking internacional[10], la obtención de algún resultado de investigación o bien, para conmemorar sus 200 años, destacando sus aportaciones al conocimiento y los cinco premios Nobel. De ahí que la asociación entre el afecto *Orgullo* y los espacios pedagógicos, y de un modo más amplio la dimensión de los saberes ligados a la institución, aparezca como prevaleciente ya que forma parte de una narrativa institucional reconocida por la comunidad.

C. ESPACIOS EXTERIORES, ENCUENTRO Y TRÁNSITO

ANÁLISIS DE LOS ESPACIOS EXTERIORES, DE ENCUENTRO Y TRÁNSITO

[10] https://www.uba.ar/internaciona les/noticia.php?id=691
https://www.cronista.com/informacion-gral/la-uba-la-mejor-universidad-iberoamericana-como-quedoen-el-ranking-mundial/

Un primer análisis de los datos nos permite afirmar que los espacios exteriores, de encuentro y de ocio están, en continuidad con los espacios pedagógicos, entre los evaluados más positivamente por la comunidad universitaria[11]. Tal como señalamos en la descripción del caso de estudio, Ciudad Universitaria se caracteriza por ser un predio emplazado en un área parquizada y ubicada frente al Río de la Plata y que limita con la Reserva Ecológica de Costanera Norte, a la que se accede por el "puente rojo" como lo llaman quienes transitan CU, lo que permite un contacto privilegiado con la vegetación y la fauna silvestre de la zona. Al analizar dichos espacios observamos que aparecen sentimientos positivos tales como *Alegría*, *Comodidad* y *Placer* pero, en su revés, también aparecen asociados a sentimientos de *Miedo* e *Inseguridad* en las preguntas abiertas que realizamos en la encuesta.

La afectos positivos mencionados están asociadas sobre todo en relación a las explanadas, que son expansiones al aire libre lindantes a cada Pabellón, que la comunidad usa para distenderse, juntarse entre pares o descansar, o realizar actividades como comer, tomar mate, fumar, conversar, tomar sol o dormir. En ambas Facultades *Alegría* es el sentimiento con mayor respuestas (33,1% en FADU y 42,7% en FCEyN), le siguen Comodidad con un 17,6% en FADU y 12,8% en FCEyN y Placer con un 11,5% en FADU y 16,1% en FCEyN. Resulta llamativo que este último afecto sea referido sólo en relación con estos espacios: se trata de espacios con menor o nula regulación institucional, no ligados a prácticas de conocimiento, incluso que podrían resultar "accesorios" a la experiencia universitaria (en la medida en que no todas las Facultades cuentan con ellos). Sin embargo, se revelan con un alto valor simbólico en las consideraciones de la comunidad analizada; esto se presenta como un dato relevante para analizar la espacialidad universitaria.

Como indican las respuestas abiertas, entre la comunidad de ambas facultades surgen demandas sobre prácticas de descanso, de ocio y de placer en relación a la espacialidad universitaria, que *a priori*, el diseño espacial "productivista" con el que fue diseñada CU no contempla dentro de sus usos esperables. Ahmed sostiene que si bien el *placer* no se excluye ni se vuelve tabú en la cultura dominante, "junto a este mandato de disfrutar, también hay una advertencia: los placeres pueden distraerte y alejarte de tus obligaciones, deberes y responsabilidades." (2015:250). En el caso de las percepciones respecto a la Reserva Ecológica de Costanera Norte, área natural protegida que se encuentra al norte del Pabellón III y marca un "borde" entre áreas parquizadas y áreas "naturales", en ambas prevalece el sentimiento Alegría y le sigue

[11] En este apartado se focalizó el análisis en los espacios exteriores y no específicamente en espacios como los comedores, patios internos, etc.

el desconocimiento (ver *gráficos 7 y 8*). En FCEyN el porcentaje es de 32% y 30% respectivamente. Si se desagrega por rol, hay un mayor desconocimiento entre nodocentes e investigadores/as (37% promedio) y estudiantes y docentes (28%). El sentimiento de *Alegría* prevalece entre estudiantes (34,5%) y luego en investigadoras/es (28,5%). En FADU también prevalece el sentimiento *Alegría* (27,6%), No lo conozco (17,8%); *Placer* (12,5%), más alto en investigadores/as y estudiantes (30% y 28,7%) y menor en docentes y nodocentes (25% y 22,5%), tal vez quienes menos uso recreativo hacen de estos espacios. Las respuestas acerca del *Placer* son similares en todos los claustros, aunque más baja en docentes (10,4%), quienes también refieren más frecuentemente no conocerla (22,9%) por contraste con estudiantes (16,6%).

En síntesis, en los datos arrojados por la encuesta priman los sentimientos positivos, tales como *Placer, Comodidad* y *Alegría* para los espacios exteriores. Sin embargo, en la pregunta abierta "¿qué lugares te generan inseguridad y por qué?" apareció un dato que permite una nueva lectura sobre estos: el *Miedo* y la *Inseguridad* fueron asociados a ciertas zonas exteriores como la Reserva ecológica y a algunos trayectos exteriores entre los pabellones.

"La salida del Pabellón de Industrias, es un pabellón que está más alejado, la salida es muy oscura, el pasillo que bordea al pabellón cero más infinito (por el que se llega a industrias desde el pabellón 2) también me da miedo de noche y el camino alternativo para llegar, me da más miedo. Son lugares menos transitados y más aislados y de noche son muy oscuros." (FCEyN, estudiante, mujer cis, edad 18-24).

"Me genera inseguridad la cara este de los pabellones, del lado de la reserva ecológica, mucha gente pidiendo plata." (FADU, estudiante, mujer cis, edad 18-24).

Para Paula Soto Villagrán (2013) cuando se analiza la percepción espacial desde las emociones aparece frecuentemente una construcción del espacio a través de un "sentido del lugar" paradójico: "por un lado, se considera un lugar de identidad pero al mismo tiempo se percibe como inseguro" (2013:209). En los resultados de la encuesta, esta ambivalencia podemos hallarla en relación a las áreas verdes y el entorno. Mientras que por un lado generan *Alegría* y *Placer* también generan *Miedo* e *Inseguridad*.

"Nadie controla quién entra al predio, y se meten muchos malvivientes a robar

directamente. Lo mismo pasa en el interior de FADU, más que nada en el pabellón 3 que es el más concurrido y esta 'gente' se confunde mejor." (FADU, estudiante, mujer cis, edad 33+).

"Me da inseguridad el espacio de la Reserva, por la gente que vive ahí." (FADU, estudiante, mujer cis, edad 18-24).

"Es muy necesario controlar (no prohibir) el acceso de quienes entran al predio de Ciudad Universitaria y se dirigen a la reserva o deambulan sin sentido." (FADU, estudiante, mujer cis, edad 33+).

En los comentarios que aparecen ligados a la *Inseguridad* y la Reserva, se señala "la gente que vive ahí", "los que se dirigen a la reserva o deambulan sin sentido" como generadores de esa inseguridad. La antropóloga María Carman (2011) señala que existe una argumentación paisajística y ambiental que justifican la expulsión de los sectores populares de determinados espacios exteriores "se considera a los pobres y a la naturaleza como opuestos y mutuamente excluyentes, en tanto los primeros invaden o depredan a esta última" (2011:143). En ese sentido, de los comentarios de la encuesta surge que la Reserva se define como peligrosa no solamente por factores físicos sino también por factores sociales, por los sujetos que la habitan o visitan. El temor por este lugar en particular no se basa solamente en la dimensión material del lugar, sino también por la presencia de un "otro". Un "otro" ajeno al espacio universitario, cuya presencia articulada con las condiciones materiales de la Reserva pareciera construir una cadena de significantes asociados culturalmente al miedo y que en Argentina resuenan bajo el célebre binomio "civilización/barbarie"[12]: naturaleza en estado puro, salvaje, violencia, peligro en oposición a lo construido, lo civilizado, lo seguro. Resulta paradójico que por un lado las demandas giran en torno a la necesidad de tener espacios diseñados y equipamiento "para hacer tiempo", y por el otro se requiera regular a aquellos otros que "deambulan sin sentido".

[12] Binomio instalado por Domingo Faustino Sarmiento (1845) y otros pensadores de su época, que identifica a la civilización con lo urbano, lo europeo; y a la barbarie, con lo rural, el indio y el gaucho.

D. ESPACIOS DE GESTIÓN

ANALISIS DE LOS ESPACIOS DE GESTIÓN

Un primer análisis de estos datos dan cuenta que los espacios de gestión y políticos de estas facultades son los menos conocidos por las personas que respondieron la encuesta y/o los que generan mayor indiferencia. El Consejo Directivo, órgano máximo de decisión y que representa el cogobierno universitario, es un espacio no conocido sobre todo en estudiantes sin variaciones por género. Las áreas administrativas, por su parte, generan sobre todo *Indiferencia*, en menor medida en el rol nodocente, también sin variaciones por género.

La *Indiferencia* también puede advertirse de otro modo: no son espacios mencionados en las preguntas abiertas ni se sugieren propuestas para su mejoramiento. Este emergente de la investigación es un dato relevante ya que, tal como señaláramos al comienzo del texto, la Universidad de Buenos Aires es una institución cogobernada por representantes del claustro de profesoras/es, graduadas/os y estudiantes, característica que es frecuentemente remarcada por sus autoridades como un rasgo distintivo y valioso de la misma. Sin embargo, para las personas que respondieron esta encuesta, que estudian y trabajan en Ciudad, los espacios en donde se desarrollan las reuniones de los consejos directivos, en los que se dirimen las disputas políticas de una institución cogobernada, son ampliamente desconocidos o no generan interés.

Síntesis analítica del componente Encuesta

El propósito de la encuesta fue relevar el vínculo entre afectos y espacialidad atendiendo a una gama amplia de espacios, aquellos que son de uso cotidiano como los pedagógicos y los de tránsito y aire libre, así como también aquellos intervenidos a partir del desarrollo de políticas de género específicas. A continuación una síntesis de los hallazgos según tipo de espacio. Respecto de los espacios generizados, por lo general no son conocidos y/o generan *Indiferencia*. Con el baño priman afectos negativos (*Asco, Incomodidad*), probablemente en referencia al estado edilicio, de equipamiento y de mantenimiento y falta de limpieza. Pero una política de género sobre el baño lo resignifica en términos positivos. Por ejemplo, sobre el "Baño Sin Distinción de Género" emplazado en FADU, si se toma las respuestas por orientación sexual en FADU, es mayoritario el afecto de *Orgullo*. En FCEyN el primer sentimiento es el desconocimiento (dado que no se encuentra en sus instalaciones) pero el

segundo también es *Orgullo*. En FADU la Oficina de género parecería ser más significativa para las y los Nodocentes, quienes pasan en promedio más horas en la Facultad que otros actores: la conocen más, refieren *Seguridad* y *Orgullo* en mayor proporción.

Los espacios pedagógicos son evaluados positivamente por la comunidad: priman afectos positivos (*Alegría, Orgullo, Comodidad*). *Incomodidad* es posible esté refiriendo a condiciones materiales (y no a situaciones sociales) ya que el preguntas abiertas se refiere al estado del mobiliario, ventanas, temperaturas extremas. En FADU, el Aula Magna y la Biblioteca funcionan como "espacios modelo", dada su reciente creación, equipamiento y confort. En FCEyN el Aula Magna es valorada positivamente, con porcentajes altos en todos los roles, sobre todo en nodocentes. El edificio Cero+Infinito, de innovador diseño y una de las últimas obras realizadas en CU, es marcado con *Orgullo*, principalmente por docentes y nodocentes.

Respecto de los espacios exteriores, es de destacar que aparece el afecto menos nombrado en la encuesta: *Placer*, asociado a la dimensión colectiva, pero *Miedo* asociado a lo individual. *Comodidad* y *Alegría* también son frecuentes. En FADU prevalecen sentimientos ambivalentes según las variables interior/exterior, día/noche. Hay indicios de experiencias generizadas: en la escalera de emergencia prevalece el *Miedo* entre Mujeres cis; en el Patio central prima la *Incomodidad* entre la población Trans. En FCEyN en los espacios interiores, como el Patio central y el Comedor, prevalece el sentimiento de *Comodidad* y las escaleras de emergencia no se conocen o generan *Indiferencia* sin variaciones por género. Respecto de los espacios exteriores, la explanada genera altos porcentajes de *Alegría* para todos los roles, alto en comunidad Cis y valores más bajos en comunidad Trans. Tanto el puente de acceso a la Reserva como la Reserva (que se encuentran más cercanos a la FADU) concentran dos sentimientos: no se conoce o genera *Alegría* entre quienes sí frecuentan estos espacios.

Por último, respecto de los espacios de gestión, son espacios desconocidos que generan indiferencia. El Consejo Directivo es un espacio no conocido sobre todo en estudiantes, con porcentajes muy altos, sin variaciones por género. Las áreas administrativas generan sobre todo Indiferencia, en menor medida en el rol no docente, sin variaciones por género. En las respuestas abiertas pudimos observar que el impacto de las políticas de género en las universidades no es un proceso lineal ni progresivo y que existen procesos de impugnación y cuestionamiento que retomaremos más adelante. Pero también, y sobre todo, demandas de otra índole que se intersectan y tienen tiempos más largos como son, por ejemplo, las edilicias y de

mantenimiento. Con esto queremos decir que si bien el propósito fue estudiar las percepciones de políticas implementadas en torno a la agenda de género, que son valoradas positivamente en algunas respuestas, lo que aparece como emergente es la demanda de mejoramiento en las condiciones materiales para estudiar y trabajar.

II. Habitar la virtualidad. Resultados de la netnografía

Como parte del análisis del impacto en el espacio universitario de las políticas de género implementadas en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires (UBA) entre los años 2015 y 2020, se planificó un trabajo de indagación de tipo etnográfico en Ciudad Universitaria. Sin embargo, este objetivo no pudo ser realizado dado el aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO) dictado en el país y la consiguiente suspensión de las clases presenciales (en todos los niveles educativos) en marzo de 2020 a partir de la pandemia del COVID19. Por lo tanto, como estrategia para adaptar el proyecto de investigación a este nuevo contexto, se optó por una metodología que podía llevarse a cabo durante el período de aislamiento social: la netnografia o "etnografía digital" y, bajo este marco, fue planificado nuevamente el trabajo de campo.

A partir del cambio en las circunstancias resultó central pensar los nuevos modos que asume la relación de los integrantes de las facultades (estudiantes, investigadores/as, docentes, nodocentes) con esos espacios cotidianos que no estaban siendo habitados en el momento de la investigación. La etnografía digital permite establecer contacto "mediado" con los participantes. Como señala Sarah Pink "podemos conversar con las personas en cualquier momento de su vida diaria (...) podemos observar qué hacen siguiéndolas digidigitalmente, o pedirles que nos inviten a participar en sus prácticas mediáticas sociales" (2019:19).

Diseño de la investigación netnográfica o etnografía digital

Para comenzar la tarea de investigación, fueron definidas una serie de tareas. En primer lugar, el relevamiento exploratorio de perfiles en diversas redes sociales; en segundo lugar, la definición de la estrategia de investigación que incluyó la definición de listado inicial de perfiles a analizar, el establecimiento de categorías de análisis para los perfiles e intervenciones en las redes sociales, la definición de hitos temporales diversos para analizar, dado que resulta poco factible atender a la un arco temporal de cinco años sin establecer algunos momentos significativos para la indagación. En tercer lugar, se definieron las reformulaciones y ajuste de la estrategia de investigación (hitos, perfiles, redes) y finalmente el relevamiento de nuevos perfiles. Una primera decisión relevante aquí se vincula con la inclusión de hitos que refieren tanto a políticas de género en el espacio de ambas facultades como de acontecimientos no relacionados a estas estrategias, de modo de lograr identificar estilos, lenguajes y modalidades de intervención.

Relevamiento exploratorio de perfiles en diversas redes sociales

Se trató del primer acercamiento a las redes sociales para identificar perfiles que resultaran relevantes para observar situaciones relacionadas a las percepciones del habitar de Ciudad Universitaria.

En la selección inicial de perfiles a analizar, fueron elegidos algunos perfiles institucionales y otros que resultaron relevantes por su actividad e intervenciones y la cantidad de seguidores. Se diseñó y completó una ficha con información de los perfiles:

- nombre
- tipo de red social
- auto-descripción disponible del perfil
- descripción del perfil hecha por el equipo de investigación
- cantidad de seguidores
- foco de este perfil (FADU/FCEyN/ambas)
- frecuencia de posteos (intervenciones)
- cantidad de posteos
- antigüedad del perfil
- fecha de última publicación
- otras observaciones

Una vez finalizadas ambas etapas, se seleccionó un listado de perfiles prioritarios para comenzar con el análisis de posteos en la siguiente etapa.

Respecto de la elección de hitos temporales diversos para analizar, fueron identificados y seleccionados algunos acontecimientos significativos tanto por su impacto, implicaciones o efectos en la espacialidad de las Facultades y Ciudad Universitaria (cuestiones académicas institucionales, eventos deportivos, recitales, cortes de luz, amenaza de bomba, etc), así como también fechas relevantes para la agenda de género.

Hitos temporales

Los hitos seleccionados fueron un importante partido de fútbol entre clásicos rivales desarrollado en el estadio del Club Atlético River Plate “Antonio Vespucio Liberti” que

se ubica cercano a Ciudad Universitaria, dos avisos de amenaza de bomba, una evacuación por sismo, recitales desarrollados en estadios cercanos y la inauguración del baño sin distinción de género en el Pabellón III y del lactario y cambiadores en el Pabellón II de Ciudad Universitaria.

Hitos a analizar	Fecha o período temporal
"Superclásico" River Boca Libertadores	7/5/2015
evacuación por sismo	16 de Septiembre 2015
Amenaza de bomba FADU	7 de Octubre 2015
Apagón en ciudad universitaria	1ro de Julio 2016
Amenaza de bomba FCEyN	13 de Septiembre 2016
Recital Guns and Roses	4 y 5/11/2016
Baño sin distinción de género	Agosto 2017
Disturbios por partido de fútbol River-Boca	24 noviembre 2018
Recital Ciro y los Persas River	15/12/2018
lactario FCEyN y cambiadores	Marzo 2019

Tabla 1: Listado de hitos temporales por fecha. Fuente: Trabajo de campo propio, 2021.

El rastreo realizado sobre los denominados hitos temporales fue diferente según su naturaleza. Aquellos fortuitos o abruptos fueron relevados a partir del momento en que sucedieron y hasta una semana posterior (ej. amenaza de bomba, corte de luz). Por el contrario, aquellos hitos vinculados a temáticas de género fueron recorridos desde la semana previa a la fecha del acontecimiento y hasta el mes posterior.

Sistematización de posteos en redes sociales

Con el objetivo de ingresar y organizar los posteos, se diseñó una grilla diferenciada según el tipo de red social. Es decir, por un lado, atendiendo a las particularidades de cada red, se ingresó información que les es propia a cada una (*me gusta* en Facebook, cantidad de *retweets* en Twitter, etc) y, por el otro, incluyendo información común a todos los relevamientos (descripción del posteo, fecha, *hashtags* utilizados, etc.). A continuación, se completó una ficha con las categorías definidas por cada posteo relevante en relación a alguno de los hitos mencionados. Cada ficha reúne la siguiente información:

– texto que acompaña a la imagen
– descripción de la imagen
– hashtag principal
– otros hashtags mencionados
– fecha del posteo
– fecha de ingreso del posteo a la grilla

Para el relevamiento realizado en Twitter, también fueron registrados:
– comentarios
– cantidad de *retweets*
– cantidad de *me gusta*

Para el caso del relevamiento en Facebook, la información relevada fue:
– comentarios
– cantidad y tipo de reacciones (me gusta, me encanta, me divierte, me asombra, me entristece, me enoja)
– cantidad de veces en la que el posteo fue compartido

Reformulaciones y ajuste de la estrategia de investigación

A partir del relevamiento y del análisis realizado en la primera etapa de la investigación, fue necesario modificar algunos puntos de la siguiente etapa, tal como había sido planificada. En relación a los hitos elegidos en la primera etapa y a la luz de los análisis e interpretaciones, fue necesario incorporar, por un lado la campaña Ni Una Menos (3 de Junio 2015 y años subsiguientes), la votación de la ley de Acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) (12/13 de junio de 2020) y la creación del Programa por la Igualdad de Género (GenEx) (septiembre 2016) y de la Unidad de Género en FADU (marzo 2017). También se incluyó el Día de la No Violencia (25/11) como otra fecha relevante.

En estos últimos hitos agregados se incluyó además el relevamiento de *hashtags* para poder alcanzar otras publicaciones. Por otro lado, se incluyeron en el relevamiento significantes como *Miedo*, *In/Seguridad, Peligro, Placer,* etc. que podrían contribuir a tender puentes de análisis con los resultados de la encuesta “Espacios y Vida Cotidiana en Ciudad Universitaria” realizada para esta investigación.

En relación a las conclusiones preliminares obtenidas de los perfiles relevados en la primera instancia, fue oportuno comenzar a indagar en otros espacios digitales

no institucionales donde se propiciaba el intercambio interpersonal de opiniones. En este sentido, fueron seleccionados los foros de las respectivas Facultades para observar enunciados sobre percepciones, gustos y preferencias.

Relevamiento de nuevos perfiles

Para la segunda etapa del relevamiento, se trabajó con tres perfiles de Facebook. El primer grupo elegido es *FADU/UBA*, grupo privado con 44.200 miembros. En el campo *Información*, dice: "Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo". El segundo grupo se denomina *Le' pibé de exactas*, grupo privado con 6.900 miembros. En el campo *Información*, definida por quienes moderan el grupo, dice: "Lo pibe' de exactas es un grupo destinado a estudiantes de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA-FCEyN para los amigos exclusivamente. No hagan chanchadas, che".[13] Por último, el tercer grupo es *Arquitectura UBA*, que fue incluido luego de descartar grupos de egresadas/os relevados que tenían poco intercambio. Este grupo es público y cuenta con 24.500 miembros. En el campo *Información* se define como: "Estudiantes y ex estudiantes de arquitectura en la Universidad de Buenos Aires. *ESTE GRUPO NO ES POLITICO* Se ha creado un grupo abierto y público para poder debatir las realidades de la Facultad y la arquitectura sin restricciones".

ANÁLISIS DEL RELEVAMIENTO NETNOGRÁFICO

De acuerdo al desarrollo metodológico planteado, los hallazgos serán presentados de acuerdo a los hitos y *hashtags* relevados. Tal como ya fue mencionado en el apartado sobre diseño de investigación de este componente, la elección de estos acontecimientos (en los que Ciudad Universitaria estuvo implicada de manera directa o indirecta) fue la estrategia adoptada para encontrar posteos relevantes acordes a los objetivos de la investigación.

Eventos deportivos y recitales realizados en el estadio de River Plate

Antes de introducir los resultados obtenidos en estos hitos, cabe mencionar que éstos son relevantes para las vivencias de las personas que transitan cotidianamente en

[13] En agosto de 2017, un miembro del grupo propuso "che, y si cambiamos el nombre a le pibe´ de exactas? o lx pibx´ de exactas? Ya hubo rosca al respecto?". Este posteo tuvo una gran repercusión: 74 reacciones y 326 comentarios. Se trata de cifras mucho mayores al promedio de interacciones del grupo lo cual demuestra lo convocante y polémica que resulta la utilización del lenguaje inclusivo. Pese a que hubo muchas críticas y resistencias, el nombre del grupo fue modificado pero la/os moderadora/es no actualizaron la descripción del grupo que continuó en masculino.

Ciudad Universitaria por la cercanía que el predio deportivo del Club Atlético River Plate tiene con el campus. Para mayor precisión, al ingreso norte de CU se accede a través del puente vehicular “Ángel Amadeo Labruna” que conecta el entorno inmediato del estadio con estos espacios de la universidad. El estadio Antonio Vespucio Liberti, conocido popularmente como “el Monumental”, cuenta con una capacidad de 72.000 personas[14] que llegan al lugar para los partidos y eventos (recitales en su mayoría) a través de los mismos medios de transporte que utilizan quienes se dirigen a Ciudad Universitaria a trabajar o estudiar. En este sentido, la realización de un partido de fútbol o de un recital en días y horarios coincidentes con la cursada afecta el normal desarrollo de las actividades cotidianas. Por ejemplo, los colectivos modifican sus rutas y horarios habituales, el transporte público que llega a Ciudad Universitaria y los estacionamientos de los pabellones se ocupan por personas que van al estadio, etc. Con frecuencia se suman, además, situaciones violentas como robos o discusiones con trabajadores/as precarizados habitualmente llamados “trapitos”, tal como se conoce a quienes ofrecen cuidado a los vehículos de modo informal en tales eventos.

En este grupo fueron reunidos dos recitales, que tuvieron lugar en 2016 y 2018, y partidos de fútbol del denominado "superclásico" en los años 2015 y 2018, jugados de local en el estadio de River, frente a Boca Juniors. Los recitales no tuvieron menciones en los perfiles relevados, con excepción de algunas referencias informativas sobre el estado de los accesos (“Corte del puente Labruna por recital en River, a partir de las 12hs”) (ver *Imagen 6*) en cuentas institucionales.

Por otro lado, los partidos de fútbol tuvieron gran cantidad de menciones e intercambios. Las cuentas institucionales mantuvieron también en relación a este hito un rol informativo, anticipando sobre cambios en los ingresos y modos de circulación por Ciudad Universitaria.

Imagen 6. Tweet de @Exactas_UBA del 7 de mayo de 2015, en ocasión de un partido de fútbol a disputarse en el estadio Monumental. Fuente: Trabajo de campo propio, 2021.

[14] Se trata del estadio de mayor capacidad de la Argentina.

Sin embargo, en los perfiles no institucionales relevados, hay numerosos comentarios sobre el modo en que la comunidad universitaria se ven perjudicada en cada oportunidad que hay partidos, ocasión en la que se desplega el argumento de que la educación aparece como de menor relevancia que el fútbol: "...país que suspende sus clases por un partido es claramente un país que tiene mal sus prioridades" (ver *Imagen 7*).

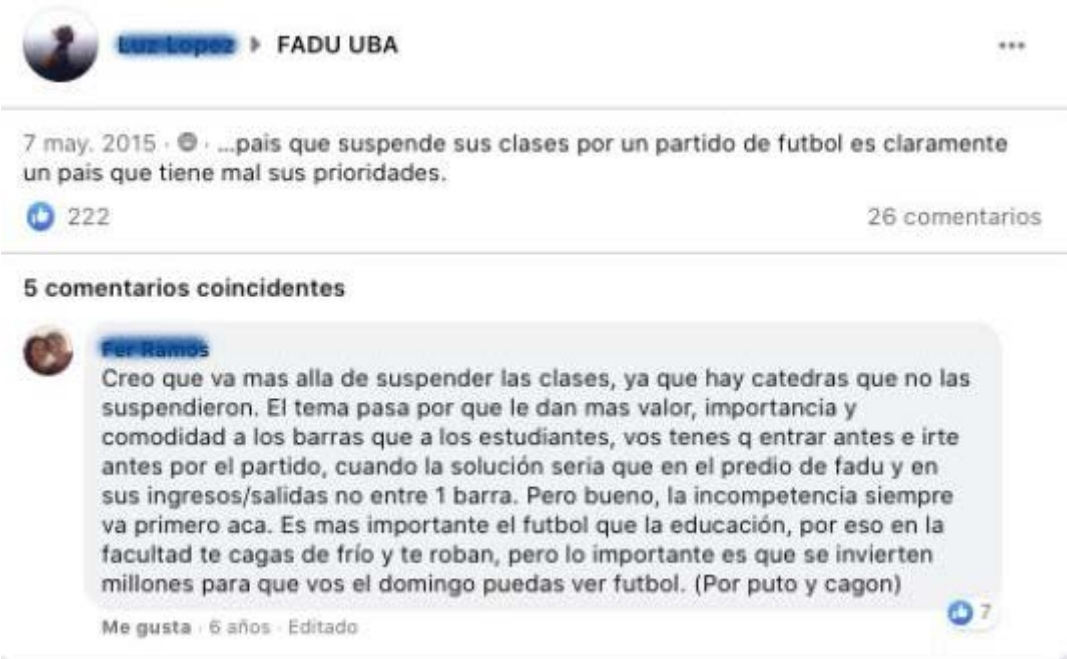
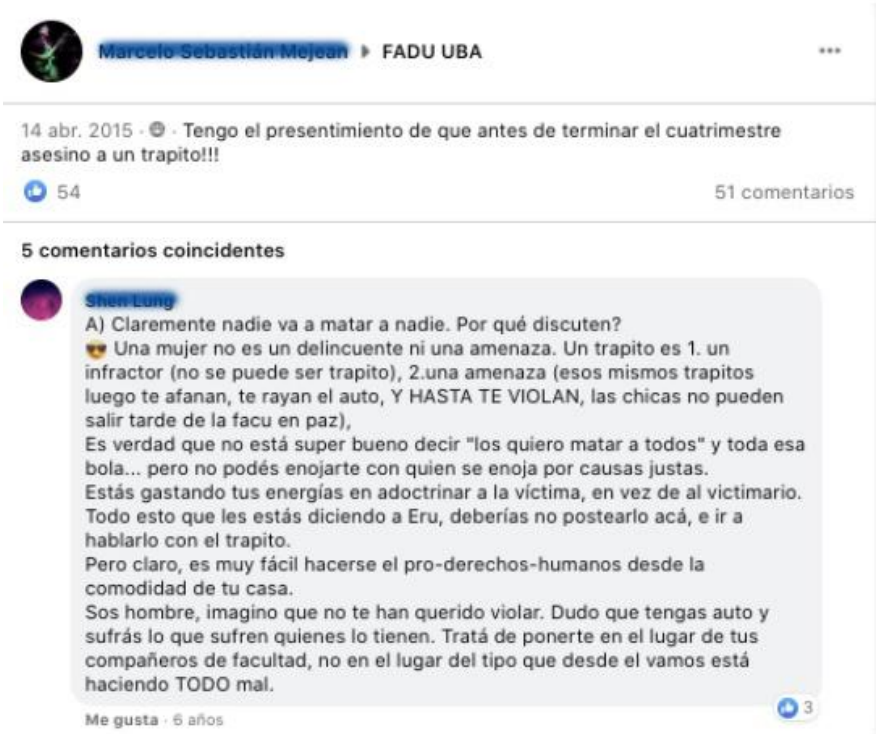


Imagen 7. Comentario realizado en el grupo de Facebook FADU UBA, el 7 de mayo de 2015. Fuente: Trabajo de campo propio, 2021.

También se advierte sobre situaciones de inseguridad y temor atravesadas. En distintos comentarios se marca enfáticamente la diferencia entre aquellas personas propias al espacio universitario y los "otros": trapitos, hinchas de fútbol quienes aparecen como los responsables de esas situaciones. En este punto aparecen también algunos comentarios vinculados a la violencia de género ("las chicas no pueden salir tarde de la facu en paz") (ver *Imagen 8*).


Marcelo Sebastián Mejean ▸ FADU UBA

14 abr. 2015 · Tengo el presentimiento de que antes de terminar el cuatrimestre asesino a un trapito!!!

54 51 comentarios

5 comentarios coincidentes

Shen Lung

A) Claremente nadie va a matar a nadie. Por qué discuten?
😎 Una mujer no es un delincuente ni una amenaza. Un trapito es 1. un infractor (no se puede ser trapito), 2.una amenaza (esos mismos trapitos luego te afanan, te rayan el auto, Y HASTA TE VIOLAN, las chicas no pueden salir tarde de la facu en paz),
Es verdad que no está super bueno decir "los quiero matar a todos" y toda esa bola... pero no podés enojarte con quien se enoja por causas justas.
Estás gastando tus energías en adoctrinar a la víctima, en vez de al victimario.
Todo esto que les estás diciendo a Eru, deberías no postearlo acá, e ir a hablarlo con el trapito.
Pero claro, es muy fácil hacerse el pro-derechos-humanos desde la comodidad de tu casa.
Sos hombre, imagino que no te han querido violar. Dudo que tengas auto y sufrás lo que sufren quienes lo tienen. Tratá de ponerte en el lugar de tus compañeros de facultad, no en el lugar del tipo que desde el vamos está haciendo TODO mal.

Me gusta · 6 años 3

Imagen 8. Comentario realizado en el grupo de Facebook FADU UBA, el 14 de abril de 2015. Fuente: Trabajo de campo propio, 2021.

Por último, en los posteos son muy criticadas las autoridades –tanto de las Facultades como de la UBA– por no tomar las medidas para poder prevenir estas situaciones.

Evacuación por sismo y apagón en Ciudad Universitaria

En relación a estos hitos, nuevamente las cuentas institucionales brindan información y, aunque con pocos posteos realizados, el mayor grado de intercambio se da en los perfiles no institucionales. En este caso, no fueron encontradas menciones a temáticas de género y los comentarios tuvieron un tono gracioso o burlón (“che, tiembla mucho más puente Saavedra cuando esperás el 28”, “yo sólo quiero saber si alguien filmó al péndulo de Foucault durante los temblores”, “esto del corte de luz es un suceso chimentero”) (*Ver imagen 9*).

Imagen 9. Comentario realizado en el grupo Arquitectura UBA, el 16 de septiembre de 2015. Fuente: Trabajo de campo propio, 2021.

Amenaza de ataque por estudiante armado en FADU y amenaza de bomba en FCEyN

El grafiti encontrado en octubre de 2015 en uno de los baños de FADU con una amenaza de ataque con arma en el patio central, generó gran repercusión e interacción en las redes sociales, tanto en aquellas vinculadas a la propia FADU como en aquellas vinculadas a FCEyN. La pintada, de unos 10 centímetros por 10 centímetros, fue escrita en una de las paredes, al lado de un inodoro, y contenía el mensaje “El día 14 de octubre de 2015 vendré a la Facultad con un arma y la vaciaré en el centro del patio contra todo el que se me cruce. ¿No me creés? Te espero el 14”.[15] El posteo que contenía la fotografía de la amenaza provocó en la comunidad tanto de estudiantes como de docentes, en los distintos perfiles y cuentas relevados, debates en torno a la veracidad o no de la amenaza, sobre la necesidad o no de la suspensión de clases, entre otros. Por otro lado, también fueron encontrados muchos comentarios en los cuales el eje de la discusión era la seguridad de quienes asisten diariamente a la Facultad. Es decir, derivó en intercambios referidos a la posibilidad de

[15]https://www.lanacion.com.ar/sociedad/un-mensaje-en-un-bano-deciudad-universitaria-provoco-alarma-y-temor-en-la-uba-nid1834121/

que ocurran diferentes sucesos dadas las condiciones no restrictivas de acceso a los pabellones de Ciudad Universitaria. Surgieron comentarios sobre la conveniencia o no de colocar cámaras, incrementar el personal de vigilancia, cuestiones referidas a la autonomía universitaria, etc. El intercambio estuvo, en su mayoría, mediado por la ironía y el humor (ver *Imagen 10*).

Imagen 10. Tweet del 6 de octubre de 2015. Fuente: https:// www.lanacion.com.ar/sociedad/un-mensaje-en-un-bano-de-ciudad-universitaria-provoco-alarma-y-temor-en-la-uba-nid1834121

Los memes ocuparon gran parte del intercambio entre estudiantes principalmente de la FADU. “Al final, siempre somos noticia por barrabravas, robos, trapitos, temblores, amenazas de bomba y ahora amenazas en baños. Para mí que alguien eligió mal la manera de promocionar la FADU”, afirma un posteo realizado en el grupo de Facebook FADU/UBA, ilustrado por una imagen de *Los Simpsons.* (ver *Imagen 11*).

Imagen 11. Posteo realizado en el grupo FADU UBA, el 6 de octubre de 2015. Fuente: Trabajo de campo propio, 2021.

El hecho de que la amenaza haya surgido a partir de un grafiti en el baño también llevó el eje de la discusión a ese espacio particular. Al posteo con una foto de la amenaza alguien respondió “por más que los graffitis de los baños sean la forma de arte más elevada (ya que no son hechos ni por reconocimiento ni por plata), no diría que la gente que los escribe es gente seria. Asustarse de esto es una verdadera idiotez”. Al posteo con la misma imagen en el grupo de Facebook Arquitectura UBA,

alguien respondió “no hay fuente más confiable que pintada en baño público”.

Después del mensaje hallado en un baño de la FADU, también en el mes de octubre de 2015, hubo una amenaza de bomba en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Este episodio no tuvo el mismo grado de repercusión en redes sociales que el abordado anteriormente si bien impactó en el acontecer cotidiano dado que la Facultad debió ser evacuada mientras se efectuaba la revisión (ver *Imagen 12*). Este hecho fue referido solamente en el grupo de Facebook de estudiantes de esta Facultad, de modo tangencial y en tono irónico: “Che, si hace pocos minutos alguien se dejó olvidada una mochila negra en las paradas de colectivo (Pab. I), que sepa que la tiene la gente de High Security. Si era una bomba o alguna otra clase de artefacto explosivo, favor de avisar, para desalojar el lugar(?)”.

Imagen 12. La/os estudiantes y docentes fueron evacuada/os de inmediato y aguardaron en los espacios exteriores linderos al pabellón II. Foto: @Esste banAP, Fuente: https://www.bigbangnews.com/actualidad/evacuaron-ciudaduniversitaria-por-una-amenaza-de-bomba-2015-10-6-8-22-0

Inauguración de espacios generizados en FADU y FCEyN

La inauguración del baño sin distinción de género en el Pabellón III en agosto de 2017 constituye el espacio que ha resultado más significativo en nuestro análisis, teniendo en cuenta reacciones y comentarios. Tanto en Twitter como en Facebook hubo pronunciamientos a favor pero las reacciones fueron mayormente negativas, de tonos insultantes o bien irónicas y graciosas (ver *Imagen 13*). Entre los comentarios negativos que recibió esta noticia se encuentran los que critican la medida, las políticas de género y el feminismo en general (“La ideología de género sigue avanzando con su nefasta agenda, y en una universidad pública para colmo”, “a los que se les ocurrió esta idea tienen diarrea en lugar de cerebro”, “la ideología de género es cáncer”) (ver *Imagen 14*).

Imagen 13. Tweet que cita al tweet de @FADU_Comunica del 3 de agosto de 2017. Fuente: Trabajo de campo propio, 2021.

Imagen 14. Comentarios en respuesta al tweet de @Fadu_Comunica del 3 de agosto de 2017. Fuente: Trabajo de campo propio, 2021.

Frente a las posiciones en contra, quienes apoyan la medida lo manifiestan tanto a través de emojis y frases breves (“Love eterno”, “Gracias UBA”, “FADU te quiero mucho”), como a través de largas explicaciones que argumentan la medida y utilizan, en general, el lenguaje inclusivo (“Si no lo entendés, podés igual respetarlo, sino te gusta ...podés igual no usarlo...si te interesa, lee y ponete en los zapatos del otrx”) (ver *Imagen 15*).

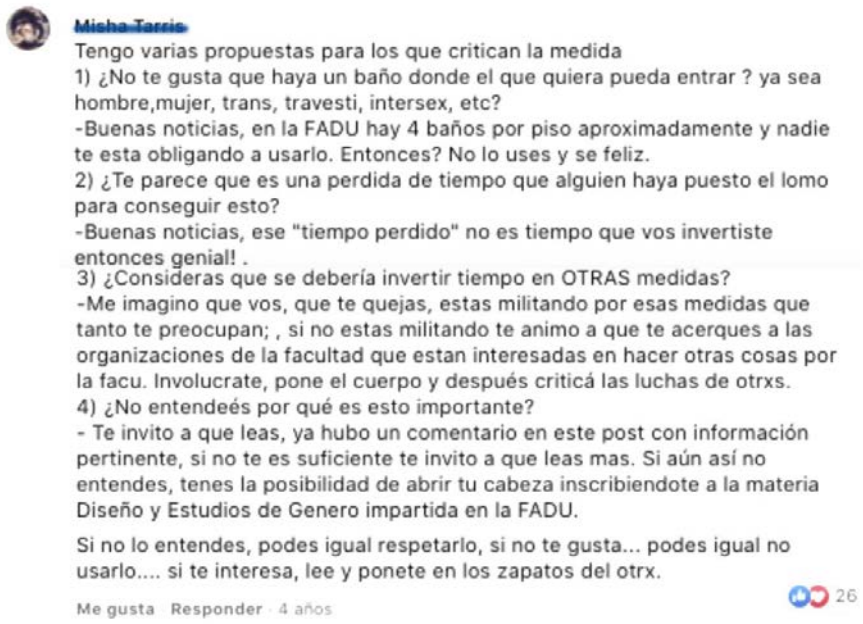

Misha Tarris
Tengo varias propuestas para los que critican la medida
1) ¿No te gusta que haya un baño donde el que quiera pueda entrar ? ya sea hombre,mujer, trans, travesti, intersex, etc?
-Buenas noticias, en la FADU hay 4 baños por piso aproximadamente y nadie te esta obligando a usarlo. Entonces? No lo uses y se feliz.
2) ¿Te parece que es una perdida de tiempo que alguien haya puesto el lomo para conseguir esto?
-Buenas noticias, ese "tiempo perdido" no es tiempo que vos invertiste entonces genial! .
3) ¿Consideras que se debería invertir tiempo en OTRAS medidas?
-Me imagino que vos, que te quejas, estas militando por esas medidas que tanto te preocupan; , si no estas militando te animo a que te acerques a las organizaciones de la facultad que estan interesadas en hacer otras cosas por la facu. Involucrate, pone el cuerpo y después criticá las luchas de otrxs.
4) ¿No entendeés por qué es esto importante?
- Te invito a que leas, ya hubo un comentario en este post con información pertinente, si no te es suficiente te invito a que leas mas. Si aún así no entendes, tenes la posibilidad de abrir tu cabeza inscribiendote a la materia Diseño y Estudios de Genero impartida en la FADU.
Si no lo entendes, podes igual respetarlo, si no te gusta... podes igual no usarlo.... si te interesa, lee y ponete en los zapatos del otrx.
Me gusta · Responder · 4 años
26

Imagen 15. Comentario realizado en el grupo FADU UBA, a partir de un posteo que anuncia la inauguración del baño sin distinción de género en agosto de 2017. Fuente: Trabajo de campo propio, 2021.

En algunos casos, la ironía (“En el baño sin distinción de género se permiten tríos”) (*ver Imagen 16*) y el humor (la ya mencionada “A qué hora es el escrache a Duchamps?” –*ver Imagen 13*–) son utilizados como medio para mostrar, en un caso el rechazo y en otro el apoyo al baño sin distinción de género.

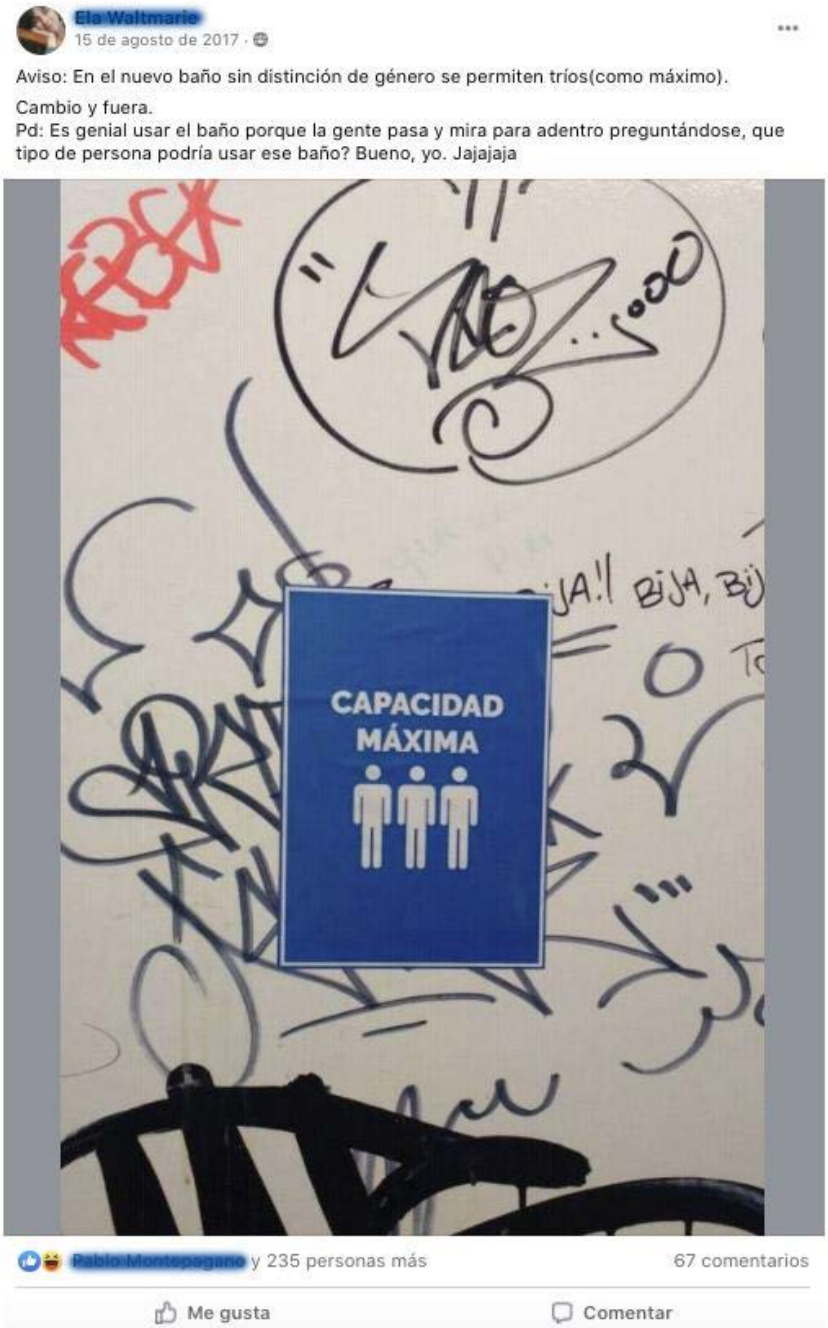


Imagen 16. Posteo realizado en el grupo FADU UBA en agosto de 2017. Fuente: Trabajo de campo propio, 2021.

Sin embargo, el mayor número de intervenciones en tono irónico cuestionan la prioridad de su creación, frente a la existencia de otras necesidades que son leídas como más urgentes. La referencia al mantenimiento o limpieza de los edificios parece constituir un modo de menospreciar la medida en tanto hay otras cuestiones, aparentemente más importantes que son desatendidas ("Me pregunto por qué no arreglan los ascensores que cada día se están deteriorando más", "Muy positivo lo de

la inclusión... Sobre todo con el tema de los ascensores funcionando perfecto para las personas con movilidad reducida") (ver *Imagen 17*). Este tipo de comentarios sobre el mantenimiento y limpieza no solo aparecen ante la mención del baño sin distinción de género sino que es una constante cuando se referencian otros espacios de las facultades, tal como mencionáramos en el apartado de la Encuesta. También aparece no sólo como queja sino como expectativa. Por ejemplo, ante el anuncio de la inauguración de la nueva biblioteca y del Aula Magna, en FADU (FADU Comunica, Twitter, agosto de 2017) alguien comentó: "Ojalá no la rayen, por lo que se ve en las fotos, está muy bueno! El año pasado fui de visita y todo el edificio me pareció un desastre".

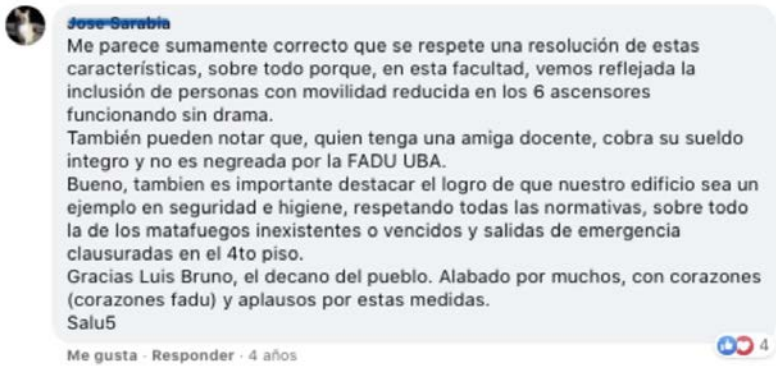


Imagen 17. Comentario realizado en el grupo FADU UBA, a partir de un posteo que anuncia la inauguración del baño sin distinción de género en agosto de 2017. Fuente: Trabajo de campo propio, 2021.

Este tipo de lecturas también aparecen, paradójicamente, frente a las menciones de la construcción del nuevo jardín de infantes en el espacio entre los pabellones 2 y 3 en los grupos de Facebook ("teóricamente esa construcción entre pabellones va a ser el nuevo jardín conjunto entre Fadu y Exactas ...parece que había plata", "hablando del tema, qué tan necesario es un jardín maternal entre los pabellones 2 y 3? O sea, todo bien pero en crisis presupuestaria, con docentes que no cobran y llegando a fin de año, es tan necesario") (ver *Imágenes 18, 19 y 20*).

Imagen 18. Posteo realizado en el grupo FADU UBA en mayo de 2016. Fuente: Trabajo de campo propio, 2021.

Imagen 19. Meme del posteo realizado en el grupo FADU UBA en mayo de 2016. Fuente: Trabajo de campo propio, 2021.

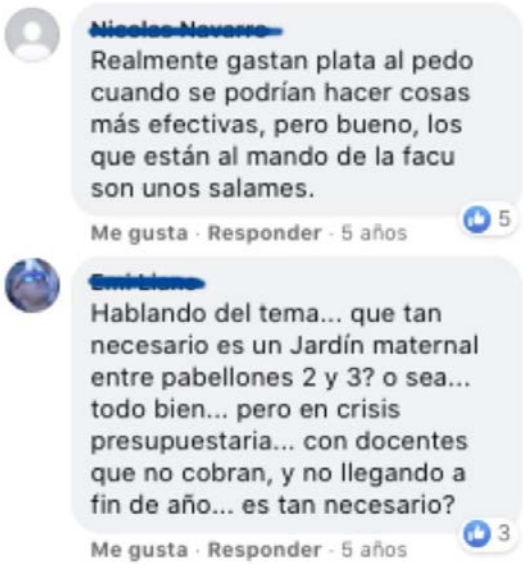


Imagen 20. Comentarios al posteo realizado en el grupo FADU UBA en mayo de 2016. Fuente: Trabajo de campo propio, 2021.

También hay críticas al emplazamiento del Jardín de Infantes, entre los Pabellones II y III, porque ocupa un lugar que utilizan los/as estudiantes para descansar al aire libre (ver *Imagen 21*).

Imagen 21. Posteo y comentarios realizados en el grupo Le pibé de exactas en octubre de 2015. Fuente: Trabajo de campo propio, 2021.

Efemérides feministas

Por último, fueron relevadas las publicaciones en torno a fechas claves de la agenda feminista: 8 de marzo (Día Internacional de la Mujer), 25 de noviembre (Día de la Eliminación de Violencia contra la Mujer), 3 de junio (#NiunaMenos) y otras fechas en relación a la votación por la Ley de Acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), finalmente aprobada en 2021.

Esta búsqueda arrojó la creciente participación de grupos de las Facultades en marchas y movilizaciones. Sin embargo, los posteos no estaban vinculados a espacios de las Facultades o de Ciudad Universitaria en general. En tanto estas fechas fueron recorridas en el período propuesto por la investigación (2015 - 2020), es notorio el incremento de posteos e interacciones en todos los perfiles analizados a medida que avanzan los años. Paralelamente a la mayor visibilidad obtenida por estos temas, aumentan también los comentarios negativos y, al igual que lo sucedido con el anuncio del baño sin distinción de género- aumentan los ataques al uso del lenguaje inclusivo. “Científiques? Aprendan a escribir primero”, responde alguien a un posteo que utiliza el hashtag #CientifiquesPorElAbortoLegal que acompaña una serie de fotos de personas que muestran el pañuelo verde la campañana por el aborto seguro, legal y gratuito.

Los posteos que acompañaban y apoyaban la lucha por la sanción de la ley de IVE fueron también muy atacados por su grado de pertenencia a los grupos de Facebook en los que estaban teniendo lugar. En el grupo Arquitectura UBA alguien posteó: “Puede ser un poco de respeto para todos los que no compartimos esta ideo

logía del aborto? A los administradores pregunto, es posible que no se generen estos debates que fomentan la violencia, que tiene un tinte político y que no tienen nada que ver con la arquitectura?”. Ese comentario despertó numerosos comentarios a favor (“desde cuándo se habla de arquitectura en este grupo?”, “andate del grupo, la FADU es así”) y en contra (“tiene mucho que ver con la arquitectura cuando las minas de pañuelo verde salen a cagar y escribir con aerosol los edificios”) (*ver Imagen 22*) de lo que es posible hacer o no en los espacios universitarios, aunque éstos sean virtuales.

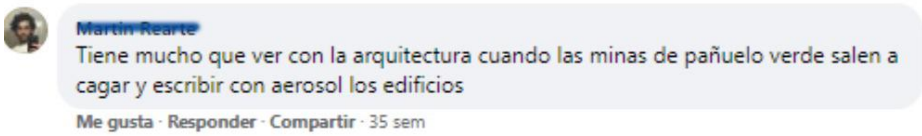


Imagen 22. Comentario a un posteo realizado en el grupo Arquitectura UBA en diciembre de 2020, en torno a la discusión sobre la ley de acceso a la IVE. Fuente: Trabajo de campo propio, 2021.

Síntesis analítica del relevamiento netnográfico

A partir del relevamiento en redes sociales realizado en ambas etapas es posible afirmar que no fueron encontradas grandes cantidades de menciones de temas de género vinculados a los espacios de Ciudad Universitaria. Esta ausencia, encontrada en una primera instancia en perfiles institucionales en twitter, motivó la elección de otra red social como Facebook, a través de grupos de ambas Facultades que cuentan con gran cantidad de miembros y que son muy utilizados. Sin embargo, tampoco resultó significativa la vinculación entre las temáticas de género y los diversos espacios del campus.

Los posteos institucionales en torno a espacios generizados en Ciudad Universitaria registrados contaban con muy baja interacción y esta situación también se vio repetida en los análisis de grupos de Facebook. Si bien esta observación resultó llamativa –quizás por contraste con la presencia que estos temas han cobrado en el espacio público en general en el último tiempo–, resulta acorde a los resultados de la encuesta "Espacios y Vida Cotidiana en Ciudad Universitaria" que da cuenta que a buena parte de los encuestados los espacios generizados le resultan desconocidos o indiferentes. En este sentido, se observa que los temas de la agenda feminista no tienen un peso significativo en las interacciones en redes –al menos a corto plazo– en relación a otros espacios de las Facultades.

De todos modos, una mirada a lo largo del período comprendido en la investigación (2015-2020), muestra el incremento progresivo de la presencia de temas

de género en general –desde distintos temas y abordajes– en las redes y perfiles analizados. A partir de 2017, las marchas y actividades en torno a las fechas del 8M, del #NiUnaMenos, del Día de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, la agenda feminista comienza a ganar mayor visibilidad.

La excepción en términos de impacto en redes sociales está marcada por el baño sin distinción de género ubicado en la Planta Baja del Pabellón 3. Su inauguración, en agosto de 2017, constituye un hito que es presentado y discutido en las redes sociales relevadas para ambos pabellones. En este acontecimiento se condensan tres ejes del debate e intercambio. Por un lado, se discute la importancia y necesidad (o no) de contar con este tipo de baño. Por el otro, se menciona repetidamente el estado de limpieza y de escasez de insumos de los baños de la Facultad. Por último, aparecen discusiones en torno a temas de género que no guardan relación con los espacios de la Facultad.

Los perfiles institucionales abordados en twitter ofrecían mensajes unidireccionales con poca apertura e invitación a la interacción y el debate.[16] Dado que su propósito es informativo no propician –o directamente, eliminan– intercambios polémicos. Por otro lado, los grupos de Facebook se nutren de la colaboración de sus miembros. En este sentido, los posteos tienen en gran medida un carácter solidario (avisar el encuentro de algún objeto, como un cargador de teléfono celular o una prenda de vestir, anunciar el cambio de recorrido de algún colectivo) pero también asumen el lugar de advertencia o de denuncia (se comentan los peligros de cruzar el puente de Ciudad Universitaria de noche, se reporta la presencia de un acosador en uno de los pabellones, etc.). Las respuestas a estas publicaciones no siempre están en sintonía con el carácter del posteo. Las burlas, las ironías –incluyendo el recurso de los memes–, los insultos –que muchas veces requieren la intervención normativa de quienes administran– son moneda corriente.

Las resistencias al planteo de los temas de género surgen en los casos analizados de modos velados. En algunos casos, se plantea que incluir temas de agenda feminista en los posteos se aparta del objetivo del grupo. Otro tema que funciona como resistencia a la implementación de políticas de género tiene que ver con las críticas al mantenimiento y limpieza de los edificios. En este sentido, ante la aparición de cuestiones como, por ejemplo, el baño sin distinción de género en FADU, desde las redes se hace hincapié en que sería necesario mejorar las condiciones de los baños existentes antes que crear otros nuevos. Pero la mayor y más presente

[16] Nuevamente, con la excepción de la inauguración del baño sin distinción de género que recogió una cantidad de likes, quotes y retweets muy por sobre el promedio habitual.

resistencia a los temas de género se manifiesta en la crítica, burla u objeción al modo de enunciación que utiliza el lenguaje inclusivo.

En el contexto de suspensión de clases debido a la pandemia en el que se desarrolló la investigación, la netnografía buscó indagar en las sensaciones y percepciones en torno a los espacios universitarios desde la comunicación e intercambio en redes sociales. El relevamiento realizado tanto de perfiles institucionales como no institucionales y en distintas redes permitió acceder a una pluralidad de voces y de opiniones así como a tonos y registros diversos. Si bien en el paso de la etnografía a la netnografía –obligado por las circunstancias– se ha perdido el registro del modo de habitar los espacios universitarios, se ha obtenido a cambio un registro del modo en que esos mismos espacios son habitados virtualmente y en los que más y otras voces se vuelven audibles.

CONCLUSIONES

En este informe hemos presentado los principales resultados de una investigación realizada entre marzo de 2020 y noviembre de 2021 sobre la espacialidad universitaria en el marco del avance de las políticas de género de la Universidad de Buenos Aires, para lo que se tomó como caso de estudio la Ciudad Universitaria, en donde se emplazan las Facultades de Ciencias Exactas y Naturales (FCEyN) y la Facultad de Diseño y Urbanismo (FADU).

Los objetivos han sido analizar desde una perspectiva de género el diseño y rediseño de los espacios existentes, sus usos y su impacto en la comunidad universitaria; establecer regularidades y singularidades sobre las iniciativas, demandas y estrategias de transformación institucional en torno a la espacialidad del Campus de la UBA. También nos propusimos mapear las formas de uso y apropiación de los espacios universitarios cotidianos, y las iniciativas, demandas y estrategias de transformación, teniendo en cuenta la experiencia generada por los diferentes actores institucionales.

La investigación estuvo integrada por dos componentes realizados de manera simultánea y virtual, dado el contexto de la Pandemia por COVID-19 instalado al inicio de nuestra investigación. El primero fue una encuesta a personas que trabajan y estudian en Ciudad Universitaria. El segundo una etnografía digital en perfiles institucionales y los principales perfiles no institucionales de la FADU y de la FCEyN tanto en Twitter como en Facebook.

En los dos componentes puede observarse, tal como se ha señalado en las

páginas anteriores, algunos ejes que son constantes y que sintetizamos a continuación: valoración positiva de los espacios pedagógicos y de encuentro, desconocimiento de los espacios de género y, cuando se conocen hay valoración positiva, desconocimiento y desinterés por los espacios de gestión y de gobierno, demandas de mejoramiento edilicio y de mantenimiento y, por último, algunos procesos de impugnación de las políticas de género.

Sobre este último punto, es necesario señalar que en paralelo con el avance de las políticas de género en las instituciones en general (organismos del estado, sindicatos, clubes deportivos, escuelas, etc.) y en particular en las universidades, observamos procesos de resistencia e impugnación que son parte de un fenómeno más amplio. Por un lado, las resistencias aparecen en torno al uso del lenguaje, como fue observado en el análisis netnográfico y también en algunos textuales obtenidos en las preguntas abiertas como el que presentamos a continuación:

“Si, déjense de joder con las es y equis en las palabras, no logran ni lograran nada más allá de irritar a la RAE, complicar la pronunciación y crear un entorno en el cual hablar de forma ortográficamente correcta es tomado como un evento singular y posiblemente repugnante y políticamente cargado. En cuanto a la encuesta, faltan opciones; y sinceramente no sé qué respuesta esperan con respecto a los baños que no sea "Asco". (FCEyN, Estudiante, edad 18-24, Varón Cis)

“Cis? Qué es eso? Dejen de inventar palabras todos los días.” (FCEy*N, Estudiante, edad 25-32, Varón Cis).*

“Les pido a todxs que por favor de ahora en adelante digamos “le ciencie” o escribamos “lx ciencix” porque como científico varón no me siento representado.” (Grupo de Facebook Le pibé de éxactas).

“Hola a todes. Había un cargador sin dueñe en las compus del 2. Me gustaría que se reencuentre con la persona a la que le pertenece. Por eso que comenten esta publicación sirve, y como cada vez que alguien usa lenguaje inclusivo salen un montón de odiadores a comentar les dejo una oración con muchas palabras con lenguaje inclusivo así sucede.” (Grupo de Facebook Le pibé de exactas)”.

“Científiques”? Aprendan a escribir primero.” (Grupo de Facebook Le pibé de éxactas).

´También encontramos un conjunto de comentarios –de los que seleccionamos sólo tres– que denuncian las políticas de género como discursos no científicos:

“Creo que el Genex está al divino botón. Y que responde a una ideología anticientífica (ideología de género) que solo se basa en la subjetividad del sujeto, y me parece que no debería ser así en la facultad de ciencias exactas y naturales ya que aquí aprendemos a ser objetivos. Por lo tanto las problemáticas que surjan en la facultad deberían tratarlas con más objetividad.” (FCEyN, Estudiante, 18-24, Optó por no responder el campo Género y Orientación Sexual).

“Quisiera una FADU menos hipócrita. Me tienen harto con la corrección política, la igualdad de género y cuanta causa parezca noble. No estoy en contra de ninguna de las causas, pero preferiría que la facultad estuviera menos politizada. Me interesa el conocimiento no la política. Para la política hay otros ámbitos. La Universidad puede incluir la política, pero primero y muy por encima debe estar el conocimiento.” (FADU, 33 y +, Investigador, Varón Cis).

“La ideología de género sigue avanzando con su nefasta agenda, y en una universidad pública para colmo.” (Comentario en respuesta a un tweet de Fadu Comunica, a propósito de la inauguración del baño sin distinción de género).

Entre las resistencias aparece reiteradamente la idea de que habría que hacer o mejorar otras cosas antes (más importantes, más urgentes) que ocuparse de los denominados Espacios generizados. En este sentido, estos discursos no rechazan las políticas de género, al menos en apariencia, pero sí les quitan relevancia y/o buscan retrasarlas. Aquí algunos comentarios:

“Es increíble que se gaste el dinero de nuestros impuestos en esta boludez! Porque no hacen menos política y se dedican a mantener, por lo menos, los baños limpios y con jabón y ph. Y después las aulas en condiciones. Por qué no pelean por un pasaje estudiantil de transporte??? Eso sería muy útil una vez que vuelvan las clases presenciales.” (FADU, 33 y +, Estudiante, Mujer Cis).

“Tanto quilombo para decir que abren un baño? Por qué no abren un nuevo lugar de estacionamiento? Ah, no conviene no? Dejémonos de joder con pelotudeces. Prefiero que arreglen los baños que ya están. Hacer un baño "sin distinción de género" no va a

reducir la violencia ni otros problemas como dice ahí.” (Comentario en respuesta a un posteo realizado en el grupo de Facebook FADU UBA).

“Muy positivo lo de la inclusión... Sobre todo con el tema de los ascensores funcionando perfecto para las personas con movilidad reducida.” (Comentario en respuesta a un tweet de Fadu Comunica, a propósito de la inauguración del baño sin distinción de género).

“También sería genial que habiliten los baños que hace por lo menos un año tienen cartel de clausurado. Entrás a un baño donde hay 6 gabinetes y sólo funcionan 2, con un tacho de basura muy pequeño que sólo vacían a la mañana y la tarde ya desborda, sin papel higiénico obvio! Además muchos baños que están habilitados no funcionan bien, osea no podés tirar la cadena ...un poquito de onda de parte de mantenimiento ayudaría un montón.” (Comentario en respuesta a un posteo realizado en el grupo de Facebook Le pibé de exactas)

Si bien no ha sido objeto de esta investigación detenernos en los procesos de impugnación de las políticas de género en las universidades, consideramos que es indispensable advertir que el avance de esta agenda no es lineal ni progresivo, y que el desconocimiento señalado anteriormente respecto de los espacios específicos de gestión en los que se llevan adelante las políticas de género puede deberse a su reciente creación y, también, a modo de hipótesis, a una fuerte resistencia que se presenta con argumentos y estrategias cambiantes según el contexto. El análisis de este eje será profundizado en próximas publicaciones y los procesos de resistencia serán parte del punto de partida de próximas indagaciones dado que dan cuenta de afectos intensos –en algunos casos lindantes con el odio– que probablemente incidan en los modos de habitar las casas de estudio.

Referencias bibliográficas

Adair, C. (2015). Bathrooms and Beyond: Expanding a Pedagogy of Access in Trans/Disability Studies. TSQ: Transgender Studies Quarterly (2).

Ahmed, S. (2015). La política cultural de las emociones. Ciudad de México: UNAM-PUEG.

Arfuch, L. (2018). La vida Narrada. Memoria, subjetividad y política. Villa María: EDUVIM.

Barrancos, D. (2019). La formación de posgrados e investigación: La experiencia reciente del CONICET en Argentina. En Dora Barrancos. Devenir feminista. Una trayectoria político-intelectual,

Ana Laura Martin, y Adriana Valobra (comp.). Buenos Aires: Clacso-FFyL-UBA, 575-616.

-------- (2013). Estudios de género y renovación de las Ciencias Sociales en Argentina. Asociación Argentina de Sociología. Revista Horizontes Sociológicos 1(6), 224-237.

---------. (2011). Hacia la plena inclusión de las Mujeres en el sistema científico. En S. Montecino y E. Pemjean (Comp), Academia y ciencias. Lecturas de género en el siglo XXI", Santiago de Chile: Catalonia, 42-65.

Beemyn, G. (2015). Leaving No Trans College Student Behind. The chronicle of higher education, 62(8).

Betsky, A. (1997). Queer Space: Architecture and Same -Sex Desire. Nueva York: William Morrow.

Blanco, R. (2014). Universidades íntimas y sexualidades públicas. La gestión de la identidad en la experiencia estudiantil. Buenos Aires: Miño y Dávila.

----------. (2018). Protocolos, perspectivas de género, lenguaje inclusivo: nuevas agendas del activismo estudiantil universitario. En Actas de la VI Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes Argentina. Córdoba, 14 a 16 de noviembre de 2018.

Blanco, R. y Spataro, C. (2019). "Con/contra las estrategias institucionales: percepciones de estudiantes universitarios ante iniciativas contra violencias sexistas". Nómadas núm. 51: 173-189.

Blanco, R., Flesler, G. y Spataro, C. (2021). Superficies de placer, orgullo y asco. Afectos y géneros en la espacialidad del campus universitario. Revista Academia XXII. Vol. 12, No. 24. UNAM. México. pp. 135-158.

Brown, G. and Browne, K. (2016). The Routledge Research Companion to Geographies of Sex and Sexualities. Nueva York: Routledge.

Canli, E. (2018). Binary by Design: Unfolding Corporeal Segregation at the Intersection of Gender, Identity and Materiality. The Design Journal. DOI: 10.1080/14606925.2018.1491716

Cavanagh, S. (2010). Queering Bathrooms: Gender, Sexuality, and the Hygienic Imagination. Toronto: University of Toronto Press.

Chess, S.; Kafer, A.; Quizar, J.; Richardson, M. (2008). Calling all Restroom Revolutionaries!. En Bernstein Sycamore, M. (ed.), That's Revolting! Queer Strategies for Resisting Assimilation, Berkeley: Soft Skull Press.

Colomina, B. (1992). *Sexuality & Space*. Nueva York: Princeton Architectural Press.

Crawford, L. (2015). Transgender Architectonics. The Shape of Change in Modernist Space. Londres: Routledge. Davidson, J.; Bondi, L. y Smith, M. (eds.) (2005), Emotional Geographies, Aldershot: Ashgate.

Durán, V. y Flesler, G. (2021). De visibilizaciones, esencialismos y contingencias: aportes de los estudios de género al campo del diseño. Anales no 51. Los unos y los otros. Buenos Aires: Instituto de Arte Americano. FADU-UBA.

Flesler, G. (2020). "Perspectiva de género en la gestión universitaria: un baño sin distinción de género". En Diseño Social. Ensayos sobre Diseño social en la Argentina (2000-2018), María del Valle Ledesma y María Laura Nieto. Buenos Aires: Prometeo, 137-139.

Flesler, G., Moretti, C. y Durán, V. (2020). "Diseño, cuerpos y heteronormatividad". En Visiones sobre el rol social del Diseño, Mariana Pittaluga (comp.) Buenos Aires: Wolkowicz Editores, 30-38.

Flesler, G.; Martin, A. L.; Quaglino, A. y Spataro, A. (2020). "Buenas compañeras: genealogía de un modo de trabajo colaborativo y feminista en la universidad". En: Losiggio, Daniela y Solana, Mariela (comps.). Acciones y debates feministas en las universidades. Florencio Varela: Editorial UNAJ. (85-111).

Flesler, G. y Spataro, C. (2021). Doing research during Corona Virus Disease (COVID-19). En Gendered Design in STEAM Bulletin. Carleton University. Canada. Issue Three | May, 2021, 5.ISSN 2563-836X (Print) ISSN 2563-8378 (Online).

Giorgi, G. (2020). Arqueología del odio. Escrituras públicas y guerras de subjetividad. En Las vueltas del odio. Gestos, escrituras, políticas, Gabriel Georgi y Anna Kiffer. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 17-82.

Grementieri, F. y Shmidt, C. (2010) Arquitectura, educación y patrimonio. Buenos Aires: Pamplatina.

Grammático, K. (2019). "Los años de la dictadura". En M. Tarducci, C. Trebisacce y K. Grammático Cuando el feminismo era mala palabra (pp. 57-88). Buenos Aires: Espacio.

Le Corbusier y de Villeneuve, J. (1933). Carta de Atenas. IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM). Marsella.

Harvey, D. (2000). Espacios de esperanza. Madrid: Akal.

Herman, J. L. (2013). Gendered Restrooms and Minority Stress: The Public Regulation of Gender and Its Impact on Transgender People's Lives. Journal of Public Management & Social Policy 19 (1), 65-80.

Illouz, E. (2007), "El surgimiento del *Homo sentimentalis*", en *Intimidades congeladas. Las emociones en el capitalismo.* Buenos Aires: Katz

Lefebvre, H. (2013) [1974]. La producción del espacio. Madrid: Capitán.

Macón, C.y Solana, M. (eds.) (2015). Pretérito indefinido: afectos y emociones en las aproximaciones al pasado. Buenos Aires: Título.

Martin, G.; Broadhurst, C.; Hoffshire, M., y Takewell, W. (2017). Students at the Margins: Student Affairs Administrators Creating Inclusive Campuses for LGBTQ Students in the South. Journal of Student Affairs Research and Practice.

Massey, D. (2005). Filosofía y política de la espacialidad algunas consideraciones. En Arfuch, L. (Comp.) Pensar este tiempo: Espacios, Afectos, Pertenencias. Buenos Aires: Paidós.

McDowell, L. (2000). Género, Identidad y Lugar, Un estudio de las geografías feministas. Cátedra.

Mouffe, Ch. (2007). En torno a lo político. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Pink, S., Horst, H.; et al. (2019). Etnografía digital, principios y prácticas. Madrid: Ediciones Morata.

Prado de O. Martins L. (2014). "Privilege and Oppression: Towards a Feminist Speculative Design", Universität der Künste Berlin.

Preciado, P. B. (2009). "Basura y género. Mear-cagar. Masculino-femenino" Parole de queer, núm. II.

Romero, L. y González Bracco, M. (2014) "La creación de Ciudad Universitaria de Buenos Aires (1958-1966)". REDES, Vol. 20, núm. 39, 115-137.

Sabugo, M. (2019). Historia urbana y arquitectónica de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: Eudeba.

Soto Villagrán, P. (2013). Entre los espacios del miedo y los espacios de la violencia: discursos y prácticas sobre la corporalidad y las emociones. En Cuerpos, Espacios y Emociones. Aproximaciones desde las ciencias sociales. Miguel Angel Aguilar y Paula Soto Villagran (Coord.) México, Universidad Autónoma Metropolitana, 197-219.

Vidal Moranta, T. y Pol Urrútia, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. Anuario de Psicología, vol. 36, no 3, Universitat de Barcelona, 281-297.

Acerca de la autora

Mg. Griselda Flesler

Doctoranda en Ciencias Sociales - UBA. Diseñadora gráfica y Magíster en Diseño Comunicacional FADU-UBA. Profesora Titular Diseño y Estudios de Género y Profesora Adjunta Regular de Tipografía Cátedra Venancio-Contreras. Investigadora del Instituto de Arte Americano de la FADU-UBA. Representante de la UBA en la RUGE-CIN. Profesora invitada de FHNW, Basilea, Suiza, de la *BFH University of Applied Sciences* Bern, Berna, Suiza y de la UAM y UNAM, México. Desde 2022 dicta el posgrado *"Design e Gênero"* en la USP, Brasil.

Acerca de los comentaristas

Dra. Carolina Spataro (comentarista externa)

Doctora en Ciencias Sociales, magíster en Comunicación y Cultura, y licenciada en Ciencias de la Comunicación por la UBA. Investigadora del CONICET. Ex Subsecretaria de Políticas de Género de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Docente Regular en la UBA.

Dr. Arq. Fernando Martínez Nespral

Posdoctorado en Ciencias Sociales, Humanidades y Artes, UNC, 2011. Doctor en Historia, UTDT, 2007. Especialista en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, UBA, 1998; Arquitecto, UBA, 1990. Profesor Titular Regular de Introducción a la Arq. Contemporánea y de Historia I-II-III, UBA; Profesor Titular Interino de Arte, Estética y Urbanismo, UNTREF. Investigador Principal del IAA, FADU/UBA. Miembro de *Association of Critical Heritage Studies, la Society of Architectural Historians* y de la iniciativa *Global Architectural History Teaching Collaborative*.